

CARACTERIZACIÓN DE BULLYING Y REDES DE APOYO SOCIAL EN
ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA DE
FLORIDABLANCA -SANTANDER

ERIKA MARCELA AGUILLÓN GÓMEZ

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA-SECCIONAL BUCARAMANGA
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
FACULTAD DE PSICOLOGIA
BUCARAMANGA, 2011

CARACTERIZACIÓN DE BULLYING Y REDES DE APOYO SOCIAL EN
ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA DE
FLORIDABLANCA -SANTANDER

ERIKA MARCELA AGUILLÓN GÓMEZ

Trabajo de grado:

En modalidad de proyecto de grado para optar al título de psicóloga.

Directora:

Ps. LINDA TERESA ORCASITA PINEDA

Codirector:

Phd. ANA FERNANDA URIBE RÓDRIGUEZ

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA-SECCIONAL BUCARAMANGA
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
FACULTAD DE PSICOLOGIA
BUCARAMANGA, 2011

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma del Presidente del Jurado

Firma Primer Jurado

Firma Segundo Jurado

Bucaramanga, 2011

A MIS PADRES

Hugo Aguillón Tarazona (Q.E.P.D) y Carmen Aminta Gómez Ochoa.

A todas las personas que me acompañaron y me apoyaron durante esta etapa de mi vida.

AGRADECIMIENTOS

En esta etapa de nuestras vidas, cuando hemos llegado a la culminación de una carrera profesional, es de vital importancia hacer un agradecimiento especial a las personas que más contribuyeron en nuestra formación, basados en principios de rectitud, ética y disciplina logrando así un desarrollo ante la sociedad con bases fuertes e idóneas. En primer lugar dar infinitas gracias a Dios por permitirme alcanzar la culminación de éste trabajo, a la Directora de la Facultad de Psicología, Doctora Ana Fernanda Uribe; junto con la Dra. Linda Teresa Orcasita, quien me colaboro y siempre estuvo en disposición para atender las inquietudes presentadas, durante el desarrollo del proyecto. A los Docentes de la Universidad, por su carisma, quienes entregaron no solo sus conocimientos profesionales, sino también vivencias y experiencias de su vida, lo cual los hace mucho más entregados a su carrera al querer compartir con sus estudiantes cada una de las situaciones en particular. A mi padre y a mi madre por darme la oportunidad de culminar y apoyar esta etapa de mi vida.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	8
1. INTRODUCCIÓN	9
2. JUSTIFICACION	11
3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	15
4. OBJETIVOS	17
4.1 OBJETIVO GENERAL	17
4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	17
5. MARCO TEORICO	18
5.1 BULLYING	18
5.1.1 INVESTIGACIONES BULLYING	19
5.1.2 CAUSAS Y EFECTOS DEL BULLYING EN ADOLESCENTES	23
5.2 CONCEPTUALIZACION APOYO SOCIAL ADOLESCENCIA	24
5.2.1 FAMILIA	25
5.2.2 AMIGOS	27
5.2.3 ESCUELA	28
5.3 CONCEPTUALIZACIÓN DE REDES SOCIALES Y FUNCIONES	31
5.4 LA ADOLESCENCIA	32
5.4.1 ASPECTOS PSICOSOCIALES DE LA ADOLESCENCIA	34
5.5 INVESTIGACIONES DE BULLYING Y APOYO SOCIAL	35
6. METODOLOGIA	36
6.1 DISEÑO	36

6.2	PARTICIPANTES	37
6.3	INSTRUMENTOS	37
6.4	PROCEDIMIENTO	40
7.	RESULTADOS	41
8.	DISCUSION	51
9.	CONCLUSIONES	58
10.	RECOMENDACIONES	61
	REFERENCIAS	62
	ANEXOS	72

RESUMEN GENERAL DE TRABAJO DE GRADO

TITULO: CARACTERIZACIÓN DE BULLYING Y REDES DE APOYO SOCIAL EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA DE FLORIDABLANCA –SANTANDER

AUTOR: Erika Marcela Aguilón Gómez

FACULTAD: Psicología

DIRECTOR: Ps. LINDA TERESA ORCASITA PINEDA y Phd. ANA URIBE RODRÍGUEZ

La presente investigación tuvo como objetivo caracterizar el Bullying y las redes de apoyo social percibidas por los adolescentes de una institución educativa. Se utilizó un estudio *de tipo descriptivo-correlacional*, con el que se recogió datos exclusivamente del Municipio de Floridablanca, Santander. La población estuvo conformada por 304 estudiantes de los grados sextos, novenos y undécimo; las edades oscilaron entre los 10 a 18 años, pertenecientes al Instituto Empresarial Gabriela Mistral del mismo municipio. Como instrumentos se utilizaron tres cuestionarios: el Cuestionario de Paredes Lega y Vernon, (2006), para medir el fenómeno de Bullying, el APGAR Familiar para medir el funcionamiento familiar, y el Cuestionario MOS de apoyo social. El análisis de la información se trabajó con el programa estadístico SPSS 17.0. Los resultados evidencian que en la institución educativa se presentan conductas asociadas al fenómeno de Bullying (agresión, exclusión, intimidación), el 30,5 % de todos los estudiantes admitió que alguna vez ha agredido de diferentes formas a un compañero o compañera ridiculizándolo, golpeándolo, excluyéndolo o por medio de la amenaza, siendo la más repetitiva la ridiculización con un 44,5 %, los resultados demostraron la presencia de “Bullying” en el 22,8% de los estudiantes evaluados. Finalmente, se concluye en la investigación, la importancia de fortalecer las redes de apoyo dentro del contexto escolar, ya que no está cumpliendo la función de brindar apoyo hacia los jóvenes que presentan estos comportamientos, específicamente los que son agredidos (bullied), lo que demuestra la necesidad de hacer más participe a los docentes, familiares y pares, en las dinámicas que se gestan al interior de la institución educativa.

Palabras Claves: Bullying, adolescentes, redes de apoyo, contexto escolar.

GENERAL SUMMARY WORK OF DEGREE

TITLE:

CHARACTERIZATION OF BULLYING AND SOCIAL SUPPORT NETWORKS IN AN ADOLESCENT FLORIDABLANCA public educational institution-SANTANDER

AUTHOR:

Erika Marcela Aguilón Gómez

FACULTY:

Psychology

DIRECTOR:

Ps. LINDA TERESA ORCASITA PINEDA y Phd. ANA URIBE RÓDRIGUEZ

Abstract

The present investigation was to characterize the Bullying and social support networks as perceived by adolescents in a school. Study used a descriptive and correlational study, the data was collected exclusively from the Municipality of Floridablanca, Santander. The population consisted of 304 students in grades sixth, ninth and eleventh, the ages ranged from 10 to 18 years, belonging to Gabriela Mistral Enterprise Institute in the same municipality. As instruments used three questionnaires: the Lega Wall Questionnaire and Vernon (2006), to measure the phenomenon of bullying, the Family APGAR for measuring family functioning, and the MOS Social Support Questionnaire. The analysis of the data we worked with the statistical program SPSS 17.0. The results show that in-school behaviors are associated with the phenomenon of bullying (aggression, exclusion, bullying), 30.5% of all admitted students have ever attacked in different ways a partner ridicule, beating exclusion or by means of the threat, the most repetitive ridicule with 44.5%, the results showed the presence of "Bullying" in 22.8% of students tested. Finally, we conclude the investigation, the importance of strengthening support networks within the school context, as it is not fulfilling the role of providing support for young people who have these behaviors, specifically those who are bullied (bullied), which demonstrates the need for

more teachers involved, family and peers in the dynamics that are developing within the school.

Keywords: Bullying, adolescents, support networks, school context.

1. Introducción

La complejidad del comportamiento humano, especialmente en los adolescentes ha conllevado a especialistas, psicólogos, estudiosos del tema a realizar investigaciones relacionadas con el fin de colaborar a los padres de familia y docentes a tomar decisiones en cuanto al trabajo de orientación con los jóvenes. El acoso escolar, el abuso de autoridad, el matoneo, hostigamiento, son términos utilizados en diferentes idiomas, y en los contextos escolares; aplicados en las culturas, están latentes en el entorno familiar y social, y es designado con la palabra considerada como anglicismo; “*bullying*”. Aunque no forma parte de la real academia española, se usa con frecuencia en la cotidianidad y hace parte del léxico de los jóvenes en el ámbito escolar. El bullying parte principalmente de la estimulación que la sociedad hace en los valores para qué los jóvenes sean agredidos física o verbalmente. El objetivo que persigue esta propuesta es caracterizar el bullying y las redes de apoyo social percibidas en adolescentes pertenecientes a una institución educativa; primero identificando las conductas características del fenómeno, luego evaluando el tipo de apoyo social percibido por los estudiantes; y por último relacionando el fenómeno de bullying y las redes de apoyo social.

Existe una gran diversidad de aportes a nivel internacional sobre el Bullying; pero en Colombia, este término es prácticamente nuevo; en una investigación realizada en la ciudad de Cali, siendo uno de los proyectos pioneros, en relación con esta temática, se evidencia que las redes de apoyo social, son una variable influyente en el desarrollo del fenómeno (Paredes, et al. 2006). Las investigadoras crean y aplican una prueba piloto, que se encuentra en espera de validación y, que, es también aplicada en este proceso investigativo. Para la elaboración del marco teórico, se han tomado como puntos de referencia, artículos escritos por la Dra. Rosario Cartagena, miembro de la sociedad Española de Psicología de la violencia y el pionero investigador de la temática Olweus 1986-1993. Por último se muestran resultados de un diagnóstico trabajado en el Instituto Empresarial Gabriela Mistral del municipio de Floridablanca con adolescentes de los grados, sexto, noveno y once, de la jornada de la mañana. Se espera que este trabajo aporte beneficios a la comunidad motivo de estudio, a los futuros investigadores y a las personas inmersas en el área de la psicología, ya sea desde los distintos enfoques y campos de aplicación, que se pueden ver favorecidos con este tipo de investigaciones; ya que aportan conocimientos a los contextos escolares y las redes de apoyo social percibidas por los adolescentes.

2. Justificación

A nivel nacional, al igual que en toda América Latina, los adolescentes y jóvenes entre los 10 y los 24 años de edad constituyen una proporción significativa de la población, con lo cual su estado integral de salud y desarrollo representa un reto central para las políticas públicas nacionales y locales. Según proyecciones dadas a partir del Censo

Nacional del DANE de 2005, para 2010 los jóvenes entre 15 y 24 años de edad representaban el 18.4% del total de la población.

La violencia escolar según datos del primer estudio de convivencia que fue patrocinado por UNESCO (2005), de un total de 41.729 opiniones de alumnos, y 6.682 profesores, de séptimo a tercero medio, de 507 establecimientos municipales, particulares pagados y subvencionados, arroja que un 24% de los alumnos dijo que en su colegio habían situaciones de violencia, un 6% cree que la escuela no es segura, un 30% declara que alguna vez le han pegado y un 37% confesó haberle pegado un compañero. Otro estudio realizado en Chile patrocinado por UNICEF (2007), en la encuesta nacional de violencia escolar, que realizó el Ministerio del Interior (2007), indicó que el 10,7 % de los estudiantes sufrió alguna vez de bullying por parte de compañeros, un 7,6 % en colegios particulares, un 9,8% en subvencionados y un 12% en municipales dice que el 75% está expuesto a alguna forma de violencia; datos que se evidencian en diferentes estudios realizados en la mayoría de países y que evidencian la gran manifestación de acoso escolar en los planteles educativos a nivel internacional, nacional y regional.

Para los fines de esta investigación, es importante detectar la presencia del maltrato y humillación, física o psicológica que se esté presentando en el Instituto Empresarial Gabriela Mistral de Floridablanca, reportado por los directivos, con el fin de relacionar, dichos comportamientos a las redes de apoyo próximas que perciben los escolares; identificando las características de las relaciones que se establecen. Después de abordar los conceptos del Bullying desde diferentes investigaciones, que convergen en el mismo ángulo psicológico, físico y social; es importante resaltar que los comportamientos

humanos de niños y jóvenes maltratados , humillados y acosados, se manifiestan en el contexto escolar, y el núcleo familiar. Así mismo es necesario conocer las consecuencias que esta situación genera en los contextos donde el ser humano implicado se desenvuelve a nivel social. El *Bullying* tema de estudio en la presente investigación, se considera, como un fenómeno que no se sabe de dónde emerge, pero si los alcances que ha tenido a nivel social. Las estadísticas de algunos estudios realizados en Cali y Bogotá muestran un alto índice de niños y jóvenes inmersos en la problemática que poco a poco han crecido en un contexto de maltrato, humillación y acoso por parte de sus iguales. Con esta investigación se quiere obtener información sobre el Bullying en la institución educativa motivo de investigación; comunicar los resultados y entre las dos partes buscar estrategias para la prevención e intervención con los estudiantes, así como generar aportes como referentes respecto a las redes de apoyo que sirvan de insumo para los profesionales de la salud que trabajan en contextos escolares.

Por otro lado, después de conocer los resultados en el proceso de la investigación es importante evidenciar, las redes de apoyo social, como uno de los medios de prevención; la responsabilidad de esta, en el abordaje y trato directo del Bullying por medio de las redes; así como determinar si las actitudes, los comportamientos específicos con amigos o compañeros y su relación con en el clima escolar que se genera al interior de la institución. Es importante mencionar que por naturaleza el ser humano busca la compañía de otras personas, lo cual resulta fundamental para la salud, el ajuste y el bienestar del hombre, permitiendo que se establezca un tipo de apoyo social que empieza con el nacimiento y

continúa presente a lo largo del ciclo vital (Gracia, 1997; Madariaga, Abello y Sierra, 2003). De esta forma, el apoyo social puede resultar beneficioso en situaciones de tensión o de estrés, ya que podría favorecer a los adolescentes, quienes transitan por un periodo de diversos cambios a los cuales se enfrentan con temores e incertidumbre, convirtiéndose así en una población vulnerable y en riesgo de adoptar conductas que atentan contra su propia integridad (Stassen, 1997; Orcasita y Uribe, 2010).

El contenido de este documento es desarrollado en los marcos básicos de una investigación científica, puesto que permite identificar y caracterizar comportamientos que reportan los adolescentes en su contexto escolar. La información recogida unida a la propuesta de mejoramiento está dirigida a obtener resultados que más tarde servirán de base y formación para otros centros educativos y para la comunidad investigadora. Dentro de este marco, ha de considerarse lo expuesto en la Ley de Infancia y Adolescencia 1098 (2006), de la legislación Colombiana donde se plantea, que “el menor tiene derecho dentro de su educación integral a la protección, el cuidado y la asistencia necesaria para lograr un adecuado desarrollo físico, mental, moral y social” (art. 3 Código del Menor), así como también a la “orientación hacia un adecuado desarrollo de la personalidad, con el fin de prepararlo para la vida adulta” (art 7 Código del Menor); dentro de estas dos consideraciones de la ley se puede afirmar que un adecuado desarrollo del menor y una preparación para la vida adulta contempla un, desenvolvimiento social donde la convivencia armónica sea propicia para hacer del niño o joven un ser feliz, libre de comportamientos que fomenten el desarrollo del Bullying o de conductas antisociales .

Finalmente, los resultados obtenidos en este proyecto, enriquecerán la evidencia encontrada hasta el momento en el contexto Colombiano, y se fomentarán, tanto nuevas

investigaciones a nivel regional, como modelos de intervención de la problemática, que ayuden a fortalecer y a complementar la teoría ya existente y las investigaciones previas.

3. Planteamiento del Problema

Las nuevas generaciones de adolescentes han traído consigo, unas dinámicas de comportamientos diversas a las generaciones anteriores; desde muy temprana edad se observa conductas agresivas o de maltrato entre pares tanto en el contexto escolar, como el entorno familiar, que son validadas por el entorno inmediato. Muchas de estas dinámicas se encuentran atravesadas por los nuevos modelos sociales, donde continuamente hay nuevas exigencias y cambios en las dinámicas relacionales, que gira alrededor de

comportamientos aprendidos, en su gran mayoría influenciados por los medios de comunicación que sin ningún control emiten programas para los jóvenes con alto contenido de violencia sin la supervisión de los padres de familia, se considera necesario fomentar espacios de orientación y acompañamiento en las prácticas cotidianas de los niños y adolescentes, los cuales transitan por un periodo de mayor vulnerabilidad. Es así, como hoy, se encuentran en las aulas de clase adolescentes que a la menor ocasión buscan demostrar su valentía, intimidando o excluyendo a sus pares ya sea por sus ideas, por sus pertenencias, por su belleza, responsabilidad, inteligencia o simplemente por costumbre.

El Bullying, término utilizado para nombrar la problemática que desde hace varios años se viene evidenciando en los planteles educativos con el nombre de acoso escolar; y que hasta el momento se han dado iniciativas en Colombia, ha sido objeto de atención para los padres de familia, orientadores y educadores. Por lo tanto se decide indagar, que está ocurriendo con los jóvenes y qué papel están jugando las redes de apoyo social, en el contexto de los adolescentes inmersos en esta problemática.

De acuerdo con lo anterior, se plantea la siguiente pregunta, con el propósito de direccionar la investigación. **¿Existe alguna relación entre el Bullying y el apoyo social percibido en adolescentes pertenecientes a una institución educativa pública de Floridablanca, Santander?**

4. Objetivos

4.1 Objetivo General

Caracterizar el Bullying y las redes de apoyo social en adolescentes pertenecientes a una institución educativa pública de Floridablanca, Santander.

4.2 Objetivos Específicos

1. Identificar las conductas características de Bullying presentes en estudiantes de una institución educativa.
2. Evaluar el tipo de apoyo social y funcionamiento familiar percibido en estudiantes de una institución educativa.
3. Relacionar las conductas características del Bullying y el apoyo social percibido por los adolescentes de la institución educativa.

5. Marco Teórico

5.1 Bullying

Una definición muy aceptada en el fenómeno de Bullying, es la de Olweus (1986 - 1993) que lo define como “un estudiante se convierte en víctima de acoso escolar cuando está expuesto, de forma reiterada y a lo largo de un tiempo, a acciones negativas llevadas a cabo por otro u otros estudiantes" (p. 2).

El *Bullying o acoso escolar* es un tipo de violencia que se manifiesta por agresiones psicológicas, físicas o sociales, repetidas, que sufre un niño en el entorno escolar por sus compañeros. Es fundamental para comprender el fenómeno, distinguir el acoso escolar de otras acciones violentas, como por ejemplo, una pelea entre compañeros, para ello es necesario reconocer dos características que identifican el acoso escolar. La primera es la existencia intrínseca de una relación de poder (dominio-sumisión) que tiene uno o varios agresores sobre otro que es el agredido o acosado. La segunda es que, en el acoso, las situaciones de agresión se presentan en forma reiterada. Por su parte Piñuel y Oñate (2005), define el acoso escolar como “un continuado y deliberado maltrato verbal y modal que recibe un niño por parte de otro u otros, que se comportan con él cruelmente con el objeto de someterlo, apocarlo, asustarlo, amenazarlo y que atentan contra la dignidad del niño”(p.3).

Los criterios diagnósticos más comúnmente aceptados por los investigadores Europeos, según Piñuel y Oñate (2005), que sirven para dilucidar si estamos o no ante casos de acoso escolar son: “a) la existencia de una o más de las conductas de hostigamiento internacionalmente reconocidas como tales; b) la repetición de la conducta que ha de ser evaluada por quien la padece como no meramente incidental, sino como parte de algo que le espera sistemáticamente en el entorno escolar en la relación con aquellos que le acosan; c) La duración en el tiempo, con el establecimiento de un proceso que va a ir minando la resistencia del niño y afectando significativamente a todos los órdenes de su vida (académico, afectivo, emocional, familiar” (p.3-4). Es necesario, para entender el

fenómeno de bullying la distinción entre acoso escolar y conflicto escolar. En este último caso dos alumnos discuten o pelean, pero este conflicto se produce de manera abierta y no existe un desequilibrio de poderes. Es este desequilibrio propio del Bullying es el que explica que en la mayoría de los casos el acoso no sea denunciado por la víctima (Palacios, 2009).

5.1.1 Investigaciones Bullying

El primer estudio sistemático, según Collel y Escudé (2002), “se inicia en los países escandinavos a partir de un potente estudio longitudinal. De hecho, estos países han sido pioneros, tanto por lo que se refiere al estudio del fenómeno y a las herramientas diagnósticas como a la creación e instauración de programas de tratamiento y prevención en las escuelas. Aún son una referencia obligada” (p.3).

Collel y Escudé (2002), sustentan qué, a partir de los estudios de Olweus en 1973-1978, otros países europeos inician investigaciones sobre la violencia escolar: el Reino Unido, Irlanda, Italia, Portugal. Por su parte, en Alemania, Holanda y la zona flamenca de Bélgica, el maltrato entre iguales se ha estudiado independientemente pero se ha incorporado a una comprensión más amplia de la violencia en la sociedad y en la escuela. En Francia, debido a su propia problemática, el fenómeno de la violencia escolar se aborda desde la perspectiva general de los actos antisociales de los jóvenes (Collel y Escudé, 2002).

El estudio sobre Bullying se ha extendido en los últimos años de manera considerable, se han realizado investigaciones en diferentes países. El Bullying entre pares, es realmente un fenómeno muy antiguo; conocido como “acoso escolar”. Aun cuando muchos están familiarizados con el tema, hasta hace poco, exactamente, a principio de los años setenta es que dicha problemática, es objeto de atención, en un estudio más sistemático realizado por Olweus (1973 a 1978). A partir de finales de la década de los 80 y de los 90 el acoso escolar entre estudiantes, atrajo la atención de diferentes países como Japón, Gran Bretaña, Holanda, Canadá, Estados Unidos y España (Olweus, 1993). En la última década, ha habido un desarrollo importante en este campo, tanto en términos de investigación como de intervención y políticas nacionales (Smith, Morita, Junger, Tas, Olweus, Catalano & Slee, 1999; Juvonen & Graham, 2001; Espelage & Swearer, 2004; Smith, Pepler & Rigby, 2004). En Estados Unidos, el aumento de atención a dicha problemática, se debe a la aparición de algunos hechos muy publicitados, ocurridos en algunas escuelas y en los que, en parte, el problema víctima/acosador estaba relacionado con los estudiantes implicados (Anderson et. al., 2001).

En España, el estudio de este fenómeno es relativamente nuevo. Es necesario mencionar el Informe del Defensor del Pueblo sobre Violencia Escolar (1999) y el recientemente aparecido informe sobre Joventut i Seguretat a Catalunya (2001). El primer informe es el resultado de una investigación sobre la violencia entre iguales en el ámbito escolar en toda España. Se trató de un estudio transversal, con una muestra de 3.000 estudiantes entre 12 y 16 años, de 300 centros educativos públicos y privados ubicados en el territorio de las diferentes comunidades. El segundo informe, fue el estudio de Joventut i Seguretat a Catalunya (2001), que realizaron un estudio transversal con una muestra de

7.400 jóvenes escolarizados con edades entre 12 y 18 años aproximadamente. En dicha investigación se indagó sobre la agresión entre iguales y otros comportamientos dentro y fuera de la escuela, y el consumo de sustancias psicoactivas (Collel y Escude, 2002).

De acuerdo con Álvarez, Cárdenas, Frías y Villamizar (2007), los hallazgos obtenidos en investigaciones dirigidas a explorar las actitudes hacia la violencia social entre iguales, en estudiantes de centros educativos en Europa, Norte, Centro y Sur América, coinciden en un énfasis marcado de éstas como la propagación de rumores malintencionados, hacer creer y usar la manipulación como medio coercitivo para conseguir el respeto y el estatus; generar amenazas y una reacción inminente ante ellas, para conseguir resultados deseados en los demás, así mismo, actitudes de chantaje, estigmatización y legitimación de la intimidación como medio de logro en la relación entre pares (Ortega, Del Rey, & Mora-Merchán, 2001; Bulton, Trueman, & Flemington, 2002; Peterson & Ray, 2006; Hoyos, Aparicio, & Córdoba, 2005). En Europa los estudios de Astor, Benbenishty, Vinokur, & Zeira (2006) muestran que, en cuanto al género, se encuentran más implicados los estudiantes varones que las mujeres en la frecuencia de intimidación a otros en la escuela. En cuanto al grado escolar, señalan la existencia de una mayor relación con la violencia en los estudiantes de los grados inferiores. A su vez, las investigaciones en Norte América, destacan la presencia de comportamientos violentos en los escolares hacia sus iguales, desde la infancia hasta la adolescencia (Peterson & Ray, 2006; Pellegrini & Long, 2002; McConville & Cornell, 2003; Wright & Fitzpatrick, 2006; Bulach, Fulbright, & Williams, 2003; Atlas & Pepler, 1998 citados por Álvarez, Cárdenas, Frías y Villamizar, 2007).

En Colombia, se destacan los trabajos de Hoyos (2004), Chaux (2005), Cuevas (2006), Morales y Fontalvo (2009), donde se encuentran coincidencias en los hallazgos sobre los tipos de violencia social entre iguales escolarizados, con los resultados de los estudios europeos y latinoamericanos, destacando las modalidades de maltrato simbólico entre pares (Hoyos, Aparicio, & Córdoba, 2005). A nivel local, en Bucaramanga, los reportes sobre agresiones físicas entre estudiantes en los centros educativos mostraron diversidad de casos, en los cuales hubo utilización de algún tipo de arma. Estos se suman a los otros casos reportados para el Departamento de Santander en el estudio sobre actitudes hacia la violencia social entre iguales y su relación con variables sociodemográficas (Álvarez, Cárdenas, Frías y Villamizar, 2007), en el cual se señala la ocurrencia de riñas tan sólo en el primer mes del año escolar, en las cuales los menores de edad implicados sufrieron heridas considerables. Los reportes de los operativos en colegios de la ciudad, practicados por la Policía Nacional, dieron cuenta de la posesión de armas blancas en doce colegios recorridos (Álvarez, Cárdenas, Frías y Villamizar, 2007).

5.1.2 Causas y Efectos del Bullying en Adolescentes

El Bullying no sólo tiene consecuencias negativas para las víctimas sino para todos los participantes en general (agredidos y observadores). De acuerdo con Jokin (2004), se resalta que entre los efectos que el acoso produce en las víctimas se encuentra el deterioro de la autoestima, ansiedad, depresión, fobia escolar e intentos de suicidio, con repercusiones negativas en el desarrollo de la personalidad, la socialización y la salud mental en general.

Para los agresores, las conductas de acoso pueden hacerse crónicas y convertirse en una manera ilegítima de alcanzar sus objetivos, derivando muchas veces hacia conductas delictivas, incluyendo violencia doméstica y de género (Paredes et al 2006). Retomando la idea anterior, y aplicando dichos comportamientos, es necesario acudir a los criterios del Manual de Diagnóstico y estadístico Clínico (DSM IV), donde se definen los criterios de inclusión para los individuos que tengan comportamientos dentro de los parámetros y tiempos establecidos; donde establecen un tipo de trastorno llamado “disocial” y en que los jóvenes inmersos en esta problemática pueden llegar a incurrir, por la repetición de sus actuaciones. El rasgo principal del Trastorno Disocial es, según el DSM-IV (1994), "un patrón de conducta persistente en el que se transgreden los derechos básicos de los demás y las principales normas sociales propias de la edad". Dicho trastorno, además propicia un déficit a nivel del funcionamiento social, académico y ocupacional clínicamente significativos. Los niños/as y adolescentes, diagnosticados con dicho trastorno, se les evidencia frecuentemente que intimidan o acosan a otros, fácilmente inician peleas físicas, han usado algún arma lastimando físicamente a otros, se les hace fácil ser crueles con animales o con personas, han enfrentado y robado a una víctima, con frecuencia mienten con tal de conseguir algún favor o de evitar obligaciones, huyen del hogar durante la noche. Es importante mencionar que la aparición de estas conductas no es, sin embargo, criterio suficiente para la emisión del diagnóstico, ha de existir un deterioro significativo en el ajuste del individuo, y se ha de considerar el entorno en el que se dan estas conductas (DSM-IV, 1994).

5.2 Conceptualización de Apoyo Social

El apoyo social es un componente fundamental para el desarrollo del bienestar individual y familiar, puesto que responde a las necesidades y momentos de transición dentro del proceso evolutivo y del desarrollo en cada sujeto. De acuerdo con Cumsille y Martínez (1994) citado por Orcasita (2010), diversas investigaciones realizadas coinciden en que los sucesos estresantes que se experimentan contribuyen en gran medida al surgimiento de diversos problemas relacionados con la salud mental y física tanto en adultos como en niños y jóvenes. Cassel (1976) citado por Orcasita (2010), ha sido considerado el iniciador de la investigación sistemática sobre los beneficios psicológicos del apoyo social. Este autor señala que el apoyo social es el ofrecido por los grupos primarios más importantes para el individuo. Gómez, et al. (2001) citado por Uribe & Orcasita en el 2010, planteó por primera vez las funciones del apoyo social, caracterizándolas por aportar al individuo retroalimentación, validación y dominio sobre su entorno. El apoyo social inicia antes del nacimiento, con el tiempo se consolida y es a partir de las interacciones, con las figuras parentales que se extiende a través del ciclo de vida, al establecer las relaciones familiares, con amigos, de pareja, con los compañeros de trabajo entre otros (Orcasita y Uribe, 2010). La percepción que tienen los seres humanos de ser amados, valorados y estimados se constituye en beneficios obtenidos del apoyo social. Actualmente existen diversas conceptualizaciones del apoyo social, tanto desde su perspectiva teórica como empírica. Esto debido a los diferentes enfoques que los autores aborden, por lo que ha sido difícil llegar a un consenso (Roldán, 2010) citado por Orcasita 2010.

La definición más apropiada de apoyo social es aquella que incluye las funciones que desempeña dicho apoyo. De esta manera, hay una serie de autores que coinciden con

este planteamiento. Por su parte, Aron, *et al.*, (1995), señalan las diversas funciones de apoyo social, que fundamentalmente están agrupadas en tres: *apoyo emocional* que se refiere a aspectos como intimidad, apego, confort, cuidado y preocupación; *apoyo instrumental* que se representa en la prestación de ayuda o asistencia material; y por último, *el apoyo informacional*, implica consejo, guía o información relevante a la situación.

5.2.1. Familia

El sistema relacional de una familia en la etapa adolescente se enfrenta a intensos cambios de uno a más de sus miembros y por lo tanto necesariamente también cambia su propio funcionamiento. En este sentido, es una etapa en la cual se dan transformaciones que requieren ajustes en un nuevo nivel de funcionamiento, más apropiado para el desarrollo de sus miembros. Cumsille y Martínez (1994), han destacado el importante papel que juega la familia en este periodo de transición de la niñez a la adultez, demostrando que existen relaciones significativas entre el ambiente familiar percibido y el funcionamiento psicológico del adolescente. En consecuencia podría decirse que algunos aspectos de las conductas que los adolescentes adoptan están influidos en gran medida por la familia.

Por estas razones, la etapa con hijos adolescentes suele ser considerada por diversos autores como una de las más complejas dentro del ciclo vital de la familia. Es decir, es una etapa donde los distintos miembros de la familia cambian su orientación hacia relaciones extrafamiliares y las fronteras pueden volverse menos permeables que en etapas anteriores. Esta característica se nota con claridad en los conflictos padres-hijos referidos a la defensa

de la privacidad y de la autodeterminación por parte de los adolescentes, en contraposición al intento de los padres por mantener las pautas de relación de la niñez (Carrasco, s.f.).

Estas características del sistema de relaciones se pueden acompañar de mayores incertidumbres para las personas y de más conflictos entre los distintos miembros de la familia. En esta etapa las tareas parentales son difíciles. Los padres deben aceptar el crecimiento y desarrollo de su hijo y darle progresivamente las condiciones para que se desarrolle y pueda llegar a decidir personalmente su futuro laboral, sexual y familiar. Las opciones que el adolescente toma en algunos momentos pueden coincidir o no con las expectativas de los padres, lo que produce conflictos que para muchas familias son difíciles de manejar y aceptar. Es importante señalar que se esperaría que durante esta etapa se propicie una comunicación abierta y dando las posibilidades emocionales y materiales para que el joven comience una vida independiente donde se propicie la autonomía y apoyo afectivo (Carrasco, s.f.). Por lo expuesto en el párrafo anterior, el Bullying y la familia se relacionan directamente con los comportamientos evidenciados en el entorno familiar y social, puesto que son lugares donde se generan elementos propios del fenómeno como violencia, expresada a través del maltrato físico, expresiones verbales y no verbales inadecuadas; que luego trascienden a los diferentes ambientes donde los jóvenes se desenvuelven.

5.2.2 Amigos

La gran diversidad de estudios existentes referentes a la adolescencia, han estado encaminados hacia los factores que influyen en los jóvenes; haciéndolos frágiles, susceptibles y desde luego a ser influenciados, por las conductas de su red más próxima, en

este caso los pares (amigos). En la revisión realizada, se encuentra que los jóvenes que se relacionan con pares que tienen características delictivas, incrementan el riesgo de comportarse de manera similar. Teniendo en cuenta lo anterior, la explicación que dan sobre la relación causal, es que los jóvenes que no tiene conductas delictivas al asociarse con grupos delincuentes, resultan inmersos en el mundo de la violencia y de la delincuencia (Rodríguez y Mirón 2008); según los autores Mirón y Otero-López (2005) citados por Rodríguez y Mirón (2008), opinan que “ha existido coincidencia entre los investigadores del área acerca del efecto que tiene los amigos delincuentes en la conducta de los adolescentes, y especialmente en cuanto al incremento de sus conductas antisociales; sin embargo, donde no se ha mantenido esa concordancia es en las distintas explicaciones que se han utilizado respecto a esta relación”. (p. 5). Como resultado de ello, se forman tres modelos que revelan cual es el rol de los amigos, que para el componente teórico de esta investigación solo mencionaremos el primero; sustentándolo desde los aportes que hacen Rodríguez y Mirón (2008): “El primer modelo explicativo establece que el grupo de amigos funge como un contexto socializador adecuado para facilitar y reforzar la conducta antisocial”. (p. 5). Siendo la base de este un esquema interpretativo, demostrando los procesos de aprendizaje.

Para ello también se establece que las relaciones de amistad, proveen seguridad en situaciones difíciles y de tensión o de transición en los adolescentes; siendo de gran ayuda, para ellos, tener amigos que estén pasando por experiencias similares y que puedan ayudar a disminuir síntomas de ansiedad en dichos momentos; según Collet y Escudé (2002), “las relaciones entre iguales no se dan sin conflictos; ahora bien, el conflicto, por sí mismo, no es malo. Es cuando estos conflictos se enquistan y toman forma de abuso de poder, o

cuando ésta es la manera habitual de relacionarse, cuando podemos hablar de situación de riesgo” (p.9). Dichas conductas de abuso entre iguales, si se dan de forma repetitiva y persistente, durante un periodo de tiempo largo, pueden originar trastornos mentales y episodios críticos en las personas, que pueden llegar a ser graves en los periodos de la adolescencia y de la edad adulta (Collel y Escudé 2002).

La amistad facilita a los adolescentes, la oportunidad de desarrollar habilidades sociales que le permitirán desenvolverse en cada una de las situaciones que se le presenten a lo largo de sus vidas. La relación entre jóvenes les proporciona diversión, emoción, seguridad, y porque no un aprendizaje continuo. Entre ellos se dan consejos, hablan de muchos temas y de situaciones o conflictos con sus iguales. Es un medio donde los jóvenes dan su confianza y lealtad, siendo ello algo muy valioso y fascinante el tener amigos o amigas.

5.2.3 Escuela

El contexto escolar constituye un escenario propicio para el desarrollo del Bullying puesto que en el proceso de socialización, el niño o el adolescente, al interactuar con sus compañeros encuentra un ambiente que le permite desarrollar los comportamientos aprendidos en casa o en otros contextos; como : la humillación, la discriminación, la violencia, los gritos y el acoso.

Según Oliveros et. al (2008), “el colegio es una institución que vela por la socialización de sus educandos, permanente formación en valores los que se transformarán en hábitos de vida, donde el maestro debe estar imbuido de mística y aportar elementos positivos para la formación integral de los alumnos, desterrando todo tipo de abuso o acoso, fortaleciendo el respeto, tolerancia y asertividad”(p. 218), incentivando el desarrollo de actividades físicas, artísticas o intelectuales que cree en ellos hábitos disciplinarios. De acuerdo al autor el colegio es un espacio físico y es el contexto propio donde los educandos reciben una educación integral sino se fusionan las distintas actividades para el desarrollo de habilidades, desenvolvimiento de actitudes y aptitudes que permiten a los adolescentes mostrarse tal cual son en la convivencia con sus pares o por el contrario simular comportamientos generados de lo externo y que la institución en muchas ocasiones no los detecta oportunamente (Steven & Joyce 2002; Eisenberg, Sztaine & Perry 2003; citados por Loredó, Perea & López 2003).

En la escuela se manifiesta, en mayor o en menor medida, diferentes casos de comportamientos violentos, ya sean físicos, verbales, etc., de igual forma que como se presentan en las diferentes interacciones a nivel personal con los demás seres humanos; siempre que se comparte un espacio, la propiedad de un terreno, el uso y las normas de un territorio, son motivo de conflictos que pueden devenir en la violencia, entendida como agresión a otros. Cuando se dan estos caso, se suele ver a las personas como enemigas; al hablar de violencia en los establecimientos educativos, suele asociarse a los comportamientos o manifestaciones violentas, que estén fuera de los comportamientos de la escuela; como peleas, robos, faltas de respeto a los compañeros o a las autoridades de la institución, cada vez más se hace manifiesto la violencia en los recintos educativos,

abarcando mas actos, mensajes o situaciones violentas dentro o fuera de la escuela. (Valadez, 2008).

Según Krauskopf (2006) “La violencia en el ámbito escolar se vincula a las bases sociales, (familia, la comunidad, la cultura y la estructura socioeconómica) de un país”. Aspectos que influyen en las instituciones encargadas de proveer a los jóvenes instrumentos de inclusión hacia las nuevas generaciones de una sociedad más amplia con diversidad cultural, y que es responsable de aportar recursos a las nuevas generaciones para su inclusión en el desarrollo mundial. El papel que juega la educación se consolida cuando ésta se establece como uno de los espacios primordiales para la formación personal, social, ética y ciudadana de los seres humanos. Asume un rol crítico en la educación de los niños y adolescentes a nivel de un desarrollo humano y cultural, siendo un campo realmente importante para la obtención de la identidad y del sentido de vida (Krauskopf 2001).

Para esta investigación, la violencia social entre iguales en el contexto escolar, está asociada con procesos de victimización que se basan en relaciones de abuso de poder; igualmente, se expresa en la dinámica de los grupos a través de formas de exclusión, comportamientos disruptivos, lesivos de la integridad física y psicológica de los demás. En el marco del desarrollo social y afectivo de los niños y jóvenes, un clima social con prácticas legitimadas de abuso entre los estudiantes, se convierte en un espacio que atenta contra la propia formación y desarrollo democrático basado en valores de respeto y equidad en el contexto educativo, que posiblemente pueden extrapolarse en otros ambientes sociales.

5.3 Conceptualización de Redes Sociales y Funciones

Las redes sociales, han sido objeto de estudio de diferentes ciencias y disciplinas, entre las que se encuentran la sociología, la antropología y la psicología. Existen diversas definiciones de redes sociales, así como de estudios empíricos que resaltan la importancia de este tema. Abello y Madariaga (1999), definen la red social “como un conjunto de relaciones humanas que tienen un impacto duradero en la vida de cualquier persona” (p. 118). Para estos autores, la red social está constituida por las personas significativas que hacen parte del contexto en el que el individuo se encuentra, es decir, la familia, amigos, vecinos y compañeros, entre otros.

Para Estévez y Aravena (1988) citado por Aron, *et al.*, (1995), “el concepto de red social se define como un conjunto flexible de personas con las cuales un individuo mantiene contacto y vínculo social” (p. 50). De esta manera, estas personas se encargan de brindar apoyo, tanto emocional como material. Asimismo, diversos autores coinciden en que las redes sociales tienen una estructura o propiedades definidas y desde la cual se analiza en función de ellas aspectos relacionados con el tamaño, la dimensionalidad, intensidad y frecuencia de contacto. (Abello y Madariaga, 1999; González, 2001; Madariaga, *et al.*, 2003; Fernández, 2005). De acuerdo con los aspectos señalados por los diferentes investigadores, desde la perspectiva de Castells (2000); Graham y Marvin (1996) citados por Kauchakje (2006), se ha evaluado el impacto de la estructura en redes en la reorganización de la sociedad, según los principios de la sociedad de la información. Por su parte, Villasante (2002) y Scherer-Warren (2005) citados por Kauchakje (2006), utilizan la perspectiva de redes para entender los movimientos sociales, que unen a individuos y actores colectivos a través de lazos de solidaridad que trascienden a organizaciones

empíricamente delimitadas (Santos, 2003). Es importante señalar de acuerdo a lo planteado por Palamidessi (2006) que las redes sociales implican una estructura que organiza las formas de relación entre los nodos (personas) y la forma en que la información circula, se crea y se transforma entre ellos. Con respecto al funcionamiento de las redes se retoma lo que señala Britto (2001) acerca de que una de las funciones fundamentales de las redes sociales es que pueden convertirse en sistemas de apoyo social, que son utilizadas para mejorar la calidad de vida de sus integrantes y también para buscar y mantener el vínculo social; asimismo, este sistema de apoyo puede estar dirigido hacia aspectos más específicos, como la promoción de la salud, que tiende a mantener la integridad física y psicológica del individuo en situaciones de alto riesgo.

La interrelación entre las variables: Redes de Apoyo Social y Bullying, no se encuentra en estudios anteriores; razón por la cual la presente investigación constituirá un aporte para desarrollo integral de los adolescentes dentro de los centros educativos.

5.4 La Adolescencia

Según Cárdenas (2009), define la adolescencia, como un período de desarrollo del ser humano, que sin enmarcarse en límites etéreos precisos, está comprendido entre las edades de 10 a 19 años aproximadamente. En este periodo se consolidan, según Santillano (2009), una serie de cambios e integraciones a nivel social, psicológico y biológico (psicobiosocial); donde el niño se transforma y asume el papel de adulto integrado a la sociedad con base en adquisiciones y desprendimientos cualitativos, que permiten el alcance de suficientes y necesarios niveles de autonomía.

Respecto a los cambios biológicos Santillano (2009), “llaman la atención las visibles modificaciones físicas en un periodo relativamente corto de tiempo. El «bullicio hormonal», como se le ha llamado a lo que ocurre desde el punto de vista endocrino, tiene su expresión en las dimensiones físicas del cuerpo (crecimiento de todas las estructuras e incremento de la masa corporal principalmente), en la fisiología del organismo (deficiencias del sistema circulatorio, desórdenes en el funcionamiento del sistema nervioso) y en la maduración sexual (aparición de los caracteres sexuales secundarios y cambios en los primarios, aparición de la primera eyaculación y la primera menstruación, etc.)” (p.9). Por su parte, Toledo, *et al.*, (2000), señalan que los grandes cambios biológicos, psicológicos y sociales, genera en el adolescente gran incertidumbre y angustia. Lo cual puede traer como consecuencia conflictos y llevar al adolescente a desarrollar conductas de riesgo, como: delincuencia, drogadicción, alcoholismo, promiscuidad sexual, embarazo temprano, suicidio, etc. Por estas razones se relaciona que el adolescente vive en una etapa de mayor vulnerabilidad. La manera en que el joven resuelva las tareas propias de esta etapa de la vida (definir su identidad, elegir su vocación, estudio, trabajo, amistades, pareja estable, independencia de su familia, etc.) determinaran su integridad psicosocial futura. En cambio, si el adolescente tiene dificultad en resolver estas tareas, se generan comportamientos sociales inadecuados reflejados en su vida general. Es allí, donde las intervenciones deben estar enfocadas para que tanto padres como profesores comprendan este proceso de cambios (biológicos, psicológicos, afectivos y sociales) que se está produciendo en el joven, para poder brindarle herramientas que le permitan adaptarse a su medio social y a un nuevo rol en la vida.

5.4.1 Aspectos Psicosociales de la Adolescencia

El *bullying* como factor de riesgo de trastornos conductuales o psicológicos, a veces puede parecer que las peleas entre niños o jóvenes no tienen importancia, que son situaciones menores, etc. y hasta cierto punto es así, pero también es un hecho demostrado que la exposición a situaciones de victimización, de manera sistemática y duradera en el tiempo, es un factor de riesgo de trastornos psicológicos, tanto para los agresores como para las víctimas y entorno social en que se producen. Los adolescentes involucrados en bullying refieren más trastornos psicológicos y problemas conductuales que los no involucrados. (Collel y Escudé 2002).

De acuerdo con Collel y Escudé (2002), los chicos y chicas victimizados refieren más altas tasas de síntomas psicosomáticos, ansiedad y depresión, una baja autoestima, soledad, aislamiento, baja concentración y baja adaptación escolar, así como manifestaciones de miedo a ir a la escuela y en el grupo de las chicas se han observado trastornos de la ingesta (anorexia y bulimia). Otra sintomatología importante es la que se reporta según Collel y Escudé (2002) en los agresores, los cuales presentan “depresión, ansiedad, y trastorno por déficit de atención con hiperactividad y una tendencia a desarrollar una personalidad antisocial en la edad adulta. Otros aspectos a resaltar son la inseguridad en algunos casos, el rechazo a la escuela y el consumo de sustancias”. (p.7). Particularmente los chicos presentan más trastornos de conducta externalizada y problemas de hiperactividad y las chicas más problemas internalizados (Kumpulainen 1998) citado por Collel y Escudé.

5.5 Investigaciones de Bullying y Apoyo Social

Ahora bien, con una mirada global realizada al presente referente conceptual, se concluye que existen diversas investigaciones tanto de fenómeno de bullying como sobre redes de apoyo social, pero tras la búsqueda de estos temas de investigación, se establece que no concurre hasta el momento, dentro las posibilidades de acceso a la información establecidas, una investigación que establezca relaciones entre conductas establecidas de fenómeno de *Bullying y Redes de Apoyo Social en adolescentes*. Dentro del desarrollo del presente proyecto, se aplicará conforme a los objetivos, la “Caracterización del Bullying y Redes de Apoyo Social en estudiantes de una institución pública de Floridablanca Santander”.

Finalmente se concluye a partir de la revisión conceptual, que la escuela es un escenario institucional y social de formación, desarrollo ciudadano y social para el individuo, y que su labor educativa debe considerar la promoción de actitudes que favorezcan la equidad en las relaciones sociales de sus miembros, la justicia, el reconocimiento del otro, el manejo prosocial del poder, en el cual se fomenten formas de interacción social positivas en la comunidad educativa. Partiendo de lo anterior, el presente estudio se orienta hacia la exploración de comportamientos asociados al fenómeno de Bullying y su relación con las redes de apoyo percibidas por estudiantes de una institución pública de Floridablanca Santander.

6. Metodología

6.1 Diseño

Se utilizó un estudio *de tipo descriptivo-correlacional*, de corte transversal, en el cual no se realizó ninguna manipulación de variables, es decir no se construyó ninguna situación, sino que se describieron situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente por el investigador (León y Montero, 2003). La investigación recoge datos exclusivamente del Municipio de Floridablanca, Santander, Colombia. En contraste, el objetivo de investigación es realizar descripciones precisas de dos variables: *apoyo social* y *bullying*, para luego establecer relaciones y posteriormente hacer comparaciones entre los adolescentes que son agresores o agredidos. Dichas comparaciones implican una correlación más allá de lo puramente descriptivo, así de acuerdo con Montero y León (2005), el objetivo del tipo de estudio correlacional es medir el grado de relación existente entre dos variables.

6.2 Participantes- Sujetos

La investigación se realizó con la participación de 304 estudiantes, quienes estaban cursando, sexto, noveno y once grado en el Instituto Empresarial Gabriela Mistral, ubicado en el municipio de Floridablanca. La muestra se seleccionó de manera aleatoria, al interior de los cursos. Las edades de los participantes comprendían entre los 10 a 18 años de edad.

Criterios de inclusión:

- Adolescentes que no presentan alteraciones cognoscitivas asociadas con el retardo mental.
- Adolescentes pertenecientes a estratos socioeconómicos 1,2 y 3.
- Adolescentes que sepan leer y escribir.

6.3 Instrumentos

Para el cumplimiento de los objetivos propuestos en la investigación, se utilizaron tres instrumentos que miden las variables: *Bullying* y *redes de apoyo social*. A continuación se detallara en qué consiste cada uno de ellos:

1. **Cuestionario sobre Bullying** (Paredes, T., Álvarez, M., Lega, L. y Vernon, A. 2008). Dicho instrumento fue facilitado directamente por los autores. En la construcción de las preguntas participaron diversas investigadoras interesadas en aplicar el cuestionario en su país con el fin de contrastar los resultados finales e identificar los factores transculturales del fenómeno. Estas investigadoras son la Dra. Leonor Lega en New Jersey (USA), y la Dra. Ann Vernon en Cedar Rapids (USA). La construcción de las preguntas se realizó teniendo en cuenta los aspectos que definen el problema según el concepto de Olweus, y tiene la finalidad general de identificar a los alumnos y alumnas que responden en la situación de agresores y

agresoras, pertenecientes a una institución pública o privada. Debido a que en el idioma español no existe un término que se refiera con exactitud al problema, se incluyó una pregunta para conocer si los estudiantes y las estudiantes coinciden con un nombre en particular para denominar a los compañeros y compañeras que llevan a cabo este tipo de acciones. Así mismo se considero de importancia preguntar al agresor y agresora por aspectos subjetivos como el motivo de llevar a cabo las acciones agresivas, sus sentimientos posteriores y el lugar donde lleva a cabo las agresiones. Sobre las víctimas, se consideran aspectos como el lugar donde ocurren las acciones negativas y lo que han hecho cuando sufren las agresiones. El cuestionario inicial fue sometido a prueba, y finalmente quedo conformado por 16 preguntas de las cuales 13 son de opción múltiple y tres son preguntas abiertas. Este cuestionario ya fue validado, pero se encuentra en proceso de publicación.

2. El **Cuestionario MOS de Apoyo Social**, el cual permite indagar junto al apoyo global, otras cuatro dimensiones: 1) afectiva 2) de interacción social positiva 3) instrumental; y 4) emocional/informacional. Tiene 20 ítems; el primero, encargado de investigar la red social, pregunta por el número de amigos íntimos y familiares cercanos que tiene el entrevistado. Los ítems restantes tienen una evaluación mediante escala de tipo Likert puntuando de 1 (nunca) a 5 (siempre). La consistencia interna para la puntuación es alta (**alfa=.97**) y para las subescalas oscila entre .91 y .96. La fiabilidad test-retest es elevada (.78) (Sherboune y Stewart, 1991; De la Revilla y Bailón, 1994; De la Revilla, Bailón y Luna, 1991 citados por Martínez, et al., 2004).

3. El **APGAR FAMILIAR**, validado en poblaciones españolas (De la Revilla, Bailón y Luna, 1991) determina el grado de satisfacción que percibe el encuestado con respecto a la función familiar; consta de 5 ítems que evalúan las cinco áreas diferentes en que los autores subdividen la función familiar: 1) adaptabilidad o capacidad de movilizar recursos; 2) cooperación o capacidad de participación; 3) desarrollo o capacidad de apoyar en la maduración física, emocional y la autorrealización; 4) afectividad o expresión de cariño; y, 5) capacidad de resolución o compromiso de dedicar tiempo a la familia. Cada pregunta se evalúa con un valor de 0 (casi nunca) a 2 (casi siempre) sobre una escala de Likert, obteniéndose al final un índice entre 0 y 10. Se clasifican las familias en normofuncionales (>6) y disfuncionales (≤ 6) 31, 32. El alpha de cronbach del 0.793.

6.5 Procedimiento

El procedimiento a seguir en el presente estudio consta de 3 fases.

Fase de Planeación:

En esta primera fase se hace la logística de todo lo que se va a realizar durante la ejecución del proyecto desde lo conceptual hasta los aspectos operativos, permisos, cartas, contacto con investigadores de otras investigaciones, búsqueda del material y adecuación del mismo. Se socializó la propuesta con las directivas de la institución educativa y se le dieron los ajustes a la propuesta.

Fase de Ejecución:

Selección de los sujetos de la muestra, explicación del objetivo y alcances de la investigación, consentimiento informado. Ejecución de un proceso de sensibilización, a la par con una campaña informativa del tema a toda la comunidad educativa en general, liderada con un equipo de trabajo seleccionado previamente por el investigador. Aplicación del consentimiento informado (padres de familia) y de instrumentos a la muestra previamente seleccionada (la aplicación duró aproximadamente 25 minutos), para iniciar con la recolección de los datos.

Fase de análisis de resultados:

Los resultados fueron analizados en el paquete estadístico SPSS versión 17.0, para analizar la información sociodemográfica y para las puntuaciones de las pruebas. De esta manera, se realizaron diversos niveles de análisis: a nivel descriptivo, en función de variables sociodemográficas y relaciones entre las variables objeto de investigación. Posteriormente se realizó la discusión a partir de los resultados obtenidos y el marco conceptual previo. Finalmente, se construyeron las conclusiones y recomendaciones más relevantes para la investigación y la construcción del informe para la institución participante.

7. Resultados

En este apartado se muestran los principales resultados encontrados en esta investigación. Se dará respuesta a los objetivos planteados de la investigación, mediante un análisis estadístico se presentaran los principales resultados obtenidos y las relaciones encontradas entre el fenómeno del bullying y el tipo de apoyo percibido por los estudiantes.

Descripción sociodemográfica de adolescentes participantes

La distribución de la muestra según variables sociodemográficas (sexo, nivel de escolaridad, y edad) se presenta en la Tabla 1. Se observa que el porcentaje de mujeres y hombres participantes es homogéneo (Véase Tabla 1). La investigación se efectuó en jóvenes de los grados sexto, que es el primer año de la secundaria, noveno, que es el grado con el cual culmina el bachillerato básico y undécimo, que es el último grado escolar. El 75% corresponde a los jóvenes de sexto y noveno grado, mientras el 25% restante corresponden a grado once. (Véase Tabla 1). La edad promedio de los adolescentes participantes es de 13,77 años y una desviación típica de 2,14. El 20% tenía 11 años y sólo el 2,4% tenían 10 años.

Tabla 1. Descripción sociodemográfica de los adolescentes.

Ítem	Frecuencia	Porcentaje
Sexo		
Hombre	139	46,5
Mujer	160	53,5

Escolaridad		
Sexto	113	37,4
Noveno	113	37,4
Once	76	25,2
Edad		
10 años	7	2,4
11 años	59	20,0
12 años	41	13,9
13 años	14	4,7
14 años	56	19,0
15 años	40	13,6
16 años	49	16,6
17 años	21	7,1
18 años	8	2,7

Análisis descriptivo de Bullying y Apoyo Social

A continuación se muestra un análisis del bullying y el tipo de apoyo social percibido por los adolescentes. Con respecto a la problemática de Bullying, en la Tabla 2, Se encontró que el 30,5 % de todos los encuestados admitió que alguna vez ha agredido de diferentes formas a un compañero (a) ridiculizándolo, golpeándolo, excluyéndolo o por medio de la amenaza. En la Tabla 3, se aprecia, que la forma de agresión más común entre los estudiantes es la ridiculización con un 44,5 %.

Tabla 2. Alguna vez ha agredido a un compañero (a) de clase.

Ítem	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
¿Ha golpeado, amenazado, excluido, ridiculizado a un compañero o compañera de clase?	Si	92	30,5
	No	210	69,5
	Total	303	100,0

Tabla 3. Formas frecuentes de agresión.

Ítem	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
¿Qué hizo exactamente?	Golpear	43	39,1
	Amenazar	12	10,9
	Excluir	6	5,5
	Ridiculizar	49	44,5
	Total	110	100,0

En la Tabla 4 se registra que las agresiones se realizan en su mayoría acompañado (a) por otros (78%), es importante resaltar que dichas agresiones lo hacen en grupos de más de cinco personas (Ver Tabla 5). Se observó que la frecuencia con la que se agrede en su mayoría, es al menos una vez por semana (45,6%) (Ver Tabla 6).

Tabla 4. La agresión ocurre delante de otros.

Ítem	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Estaba solo (a) o acompañado (a)	Si (solo (a))	20	22,0
	No (acompañado)	71	78,0
	Total	91	100,0

Tabla 5. Frecuencia del acompañamiento de personas para realizar la agresión.

Ítem	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Si respondió NO. ¿Cuántas personas estaban con usted?	Menos de tres personas	15	20,5
	Entre tres y cinco personas	17	23,3
	Más de cinco personas	41	56,2
	Total	73	100,0

Tabla 6. Frecuencia de la agresión.

Ítem	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
¿Con qué frecuencia usted ha golpeado, amenazado, excluido o ridiculizado a un compañero o compañera de clase?	Diariamente	9	11,4
	Una vez por semana	8	10,1
	Varias veces al mes	16	20,3
	Al menos una vez por semana	36	45,6

Una vez al mes	10	12,7
Total	79	100,0

Los estudiantes que agreden manejan emociones y sentimientos, después de ejecutar las acciones, siendo las de mayor concurrencia satisfacción y preocupación (27,4%) seguido de la culpa (22,1%) (Ver Tabla 7).

Tabla 7. Sentimientos posteriores a la agresión.

Ítem	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sentimiento después de agredir	Culpable	21	22,1
	Avergonzado	15	15,8
	Feliz	4	4,2
	Satisfecho	26	27,4
	Poderoso	3	3,2
	Preocupado	26	27,4
	Total	95	100,0

En la Tabla 8, se encontró que el 32,7% de los estudiantes alguna vez ha sido víctima por parte de otro compañero (a) de clase. Dentro de las formas de ser agredido, se reporto en su mayoría la ridiculización y las golpizas (Ver Tabla 9), dichas agresiones ocurren al menos una vez por semana (Ver Tabla 10).

Tabla 8. Alguna vez ha sido agredido por un compañero o compañera de clase.

Ítem	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
¿Ha sido alguna vez víctima de golpizas, amenazas, exclusiones, ridiculizaciones, por un compañero o	Si	97	32,4
	No	202	67,6
	Total	299	100,0

compañera de clase?

Tabla 9. Formas frecuentes de ser agredido.

Ítem	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
¿Cuáles?	Golpizas	23	20,5
	Amenazas	18	16,1
	Exclusiones	17	15,2
	Ridiculización	54	48,2
	Total	112	100,0

Tabla 10. Frecuencia de ser agredido.

Ítem	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
¿Con qué frecuencia usted ha sido alguna vez victima de golpizas, amenazas exclusiones, ridiculizaciones por un compañero o compañera de clase?	Diariamente	5	6,8
	Una vez por semana	5	6,8
	Varias veces al mes	13	17,6
	Al menos una vez por semana	41	55,4
	Una vez al mes	10	13,5
	Total	74	100,0

Con relación a las acciones que se realizan exactamente hacia el agredido son las burlas (24,1%), insultos (17,1%) o empujones (11,2%) (Ver Tabla 11). Dichas acciones ocurren en presencia de otros (70,7%) (Ver Tabla 12) y se realizan por varias personas (62,8) (Ver Tabla 13).

Tabla 11. Precisión sobre la agresión.

Ítem	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Exactamente qué le hicieron	Insulto	32	17,1
	Golpes	16	8,6
	Empujones	21	11,2

	Apodo	32	17,1
	Amenaza con armas	4	2,1
	Amenaza de golpes	8	4,3
	Amenaza de otro tipo	4	2,1
	Me excluyen	14	7,5
	Burlas	45	24,1
	Otro	5	2,7
	Por la red	6	3,2

Tabla 12. La agresión sucede en presencia de otros.

Ítem	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Estaba solo o en presencia de otros	Si	27	29,3
	No	65	70,7
	Total	92	100,0

Tabla 13. Agresión por una o varias personas.

Ítem	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Agresión por una o varias personas	Una personas	32	37,2
	Varias personas	54	62,8
	Total	92	100,0

Se observo que los lugares más frecuentes para agredir a los estudiantes son el salón de clases y el patio del colegio (Ver Tabla 14), los sentimientos que reportan después de ser agredidos en su mayoría es rabia y vergüenza (Ver Tabla 15), después de haber sido agredido, la mayoría reporta que no le cuenta a nadie (24,6%), y otros le cuentan a un amigo o familiar, son pocos los estudiantes que reportan decirle al profesor o a un directivo de la institución (Ver Tabla 16).

Tabla 14. Donde ocurre la agresión.

Ítem	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
------	-----------	------------	------------

En qué lugar se encontraba	Salón	56	46,7
	Baño del colegio	3	2,5
	Patio del colegio	19	15,8
	Pasillo del colegio	14	11,7
	Zona de deporte	6	5,0
	Entrada del colegio	9	7,5
	Otro	13	10,8

Tabla 15. Sentimientos posteriores después de ser agredido.

Ítem	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Sentimiento después de ser agredido	Rabia	49	49,0
	Avergonzado	33	33,0
	Miedo	5	5,0
	Preocupado	8	8,0
	Angustiado	5	5,0
	Total	100	100,0

Tabla 16. Acción realizada después de ser agredido.

Ítem	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Qué hace luego de ser agredido	Decirle al profesor	11	9,3
	Decirle a un directivo del colegio	6	5,1
	Decirle a un amigo	25	21,2
	Decirle a un familiar	26	22,0
	No decirle a nadie	29	24,6
	Evita encontrarse con la persona o grupo	11	9,3
	Otro	20	8,5

Con respecto a la identificación de Bullying se encontró en la institución evaluada que hay un porcentaje importante de estudiantes que presentan las características de Bull (Agresores) (22,8%) y se reporta un porcentaje alto de estudiantes Bullied (Agredido) (21,1%) (Ver Tabla 17 y 18).

Tabla 17. Identificación de estudiantes Bull (Agresor)

Ítem	Frecuencia	Porcentaje
Estudiantes Bull	69	22,8
No es Bull	233	77,2
Total	302	100,0

Tabla 18. Identificación de estudiantes Bullied (Agredido)

Ítem	Frecuencia	Porcentaje
Estudiantes Bullied	63	21,1
No es Bullied	236	78,9
Total	299	100,0

Funcionamiento familiar en los adolescentes

Según la información reportada de los adolescentes, el 75,2% de ellos afirma tener una familia normofuncional y otro porcentaje señala tener una familia moderadamente disfuncional (20,1%) y gravemente disfuncional (4,7%) (Ver Tabla 19). Existe una relación entre el funcionamiento familiar (moderadamente y gravemente disfuncional) y si un adolescentes es o no Bull, reportándose presencia de Bull en los estudiantes que afirman tener una familia moderadamente o gravemente disfuncional (Chi cuadrado 6,82. P-valor 0,033) (Ver Tabla 19).

Tabla 19. Funcionamiento familiar reportado por el adolescente

APGAR	Estudiantes	
	Frecuencia	Porcentaje
Gravemente Disfuncional	13	4,7
Moderadamente Disfuncional	56	20,1
Normofuncional	209	75,2

Prueba de Chi-cuadrado

	APGAR		
	Valor	gl	Sig. (bilateral)
Chi-cuadrado	6,828 ^a	2	0,033

Tipo de apoyo social percibido

Puntuaciones elevadas en el cuestionario de apoyo social percibido evidencian un mayor apoyo percibido y un puntaje bajo representa un menor apoyo social percibido. En la Tabla 20 se muestran algunas estadísticas descriptivas para las puntuaciones de las subescalas, se observa que todas las dimensiones sobrepasan el punto medio, es decir, que los adolescentes logran percibir que tienen apoyo social emocional, instrumental, interacción social y afectivo.

Tabla 20. Estadísticas descriptivas para el cuestionario de apoyo social percibido por los adolescentes

Estudiantes

MOS	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Apoyo Emocional	9	40	33,89	6,796
Apoyo Instrumental	5	20	17,65	2,936
Interacción Social	4	20	17,32	3,231
Apoyo Afectivo	3	15	13,59	2,308

Para comprobar si el apoyo social percibido difiere en función de los estudiantes que son *Bull* o *Bullied*, se realizó un análisis comparativo. Bajo un nivel de significación del 5%, con la prueba no paramétrica de Mann-Whitney, no se encontró diferencias significativas en el apoyo social percibido de los estudiantes Bull (Véase Tabla. 20), pero si se encontraron diferencias significativas en el apoyo social percibido entre los que son Bullied (p-valor=0,029), es decir, que los adolescentes que son agredidos (Bullied) perciben un menor apoyo afectivo que los adolescentes que no lo son (Véase Tabla 20).

Tabla 20. Comparación entre el apoyo percibido y Bullying en los adolescentes

		Apoyo Emocional	Apoyo Instrumental	Interacción Social	Apoyo Afectivo
Bull Agresor	U	6,347	6808,500	6852,500	7638,000
	p-valor	,639	,584	,809	,983
Bullied Agredido	U	5193,000	5808,000	5961,500	5794,000
	p-valor	0,91	0,351	0,324	0,029

8. Discusión

El principal objetivo de este trabajo fue realizar la caracterización de bullying y redes de apoyo en los estudiantes de una institución pública de Floridablanca Santander, los resultados indican que la problemática se está presentando en una cifra relativamente alta dentro de la institución tanto de estudiantes que son agresores (bull), como agredidos (bullied), así mismo se evidencia la importancia que juegan las redes de apoyo en la problemática presente en el contexto escolar. En este sentido, es más clara la asociación que se observa entre la ausencia de vinculación afectiva entre la familia (percepción de apoyo) y la emisión de conductas agresivas o de enfrentamiento entre estudiantes.

La ausencia de la afectividad familiar demostrada a través de regaños, la no presencia de los padres en el desarrollo psicoemocional del adolescente; la precaria situación económica del hogar que genera comportamientos violentos y la falta de sensibilidad emocional, expresada a través de palabras, gestos y de la calidez familiar incide directamente en la emisión de comportamientos violentos evidenciados en el ambiente escolar a través del uso de vocabulario inadecuado según el contexto y la edad; comentarios grotescos a cerca de la sexualidad; comportamientos reforzados por los medios de comunicación como la música, las series de televisión y el cine, entre otros.

No es un mito que el fenómeno del acoso, la amenaza, la intimidación, y la agresión como tal, este presente dentro del contexto educativo, “Colegios o Escuelas”, y que se evidencie en el comportamiento de los estudiantes. Dicho fenómeno ha recibido la denominación universal de “bullying”, siendo una de las formas de violencia que mayor repercusión tiene sobre los niños y adolescentes en edad escolar (Cano 2009), el cual está presente en centros educativos públicos y privados de cada uno de los países del mundo, y cuyo interés en investigar dichos acontecimientos se ha hecho más notorio en las últimas

décadas. Existen factores afectivos y relacionales (redes de apoyo) que inciden en el desarrollo de determinadas conductas, los cuales se constituyen en modelos de comportamiento para los estudiantes. En Latinoamérica, en especial en Colombia, en la ciudad de Cali, se realizó un estudio sobre Bullying (Paredes, et. al 2008), donde se hace una caracterización del fenómeno en instituciones educativas de la localidad, demostrando en sus resultados qué el bullying está teniendo una participación activa dentro de la educación de los jóvenes, sin importar que sean colegios públicos o privados, lo anterior se tuvo como antecedente a la iniciativa de investigar la problemática en estudiantes de una institución educativa de Floridablanca (Santander), donde se tuvo como objetivo caracterizar el bullying y las redes de apoyo social que perciben los adolescentes. Los resultados de la investigación ponen de manifiesto contrastes revelados por otros estudios que identifican la presencia de “bullying” en los estudiantes. Específicamente se identifican conductas de “agresión” entre pares. Siendo mayor la prevalencia de estudiantes agresores “Bull” en la institución. De acuerdo con Cumsille y Martínez (1994) “los sucesos estresantes que se experimentan, como la agresión, contribuye en gran medida al surgimiento de los diversos problemas relacionados con la salud mental y física tanto en adultos como en niños y jóvenes, sustentando lo encontrado en la actual investigación. No se puede comprender este período (adolescencia), de la vida humana sin considerar que el eje definidor está en el entramado social que genera la propia adolescencia; y las relaciones que se gestan durante esta etapa del ciclo de vida, siendo una realidad que forma parte de un sistema social determinado (Madrid y Antona 2000).

Entre los muchos sistemas que influyen o pueden influir en el desarrollo de los adolescentes está sin lugar a dudas la familia y el contexto escolar. Para las familias no son

los cambios corporales los que causan problemas sino los cambios conductuales; y cuyos comportamientos pueden o no emerger de su interacción social en los diferentes contextos a los que esté vinculado el joven (Salazar 2007). Este periodo, suele traer una serie de cambios significativos (biológicos, relaciones de pareja, toma de decisiones, entre otras.), que retan al sujeto a definir su identidad (Stassen, 1997) citado por Orcasita & Peralta (2010).

La investigación desarrollada evidencia que existe una relación entre el fenómeno de bullying y el apoyo social percibido, se encontró una relación entre los estudiantes que son agredidos (Bullied) y la percepción del apoyo social que perciben de sus redes, (familia-amigos) de manera especial el apoyo social afectivo que reciben. De acuerdo con las revisiones de investigaciones realizadas en relación con el apoyo social en la adolescencia, Bravo y Fernández, (2003); Chaux (2004); Barra, Cancino, Lagos, Leal y San Martín (2005) y Barra, Cerna, Kramm y Veliz (2006), afirman que es necesario disponer de una buena red de apoyo social ya que es fundamental para asegurar su capacidad de afrontamiento a los numerosos eventos negativos que tendrá que superar, ante todo el rol de ser adolescentes o niños. Además, las investigaciones señalan que las personas que perciben menos apoyo están más predispuestas a experimentar trastornos emocionales y físicos cuando enfrentan altos niveles de estrés, en comparación con las personas que disponen de ese apoyo familiar; este es el caso de los adolescentes que son agredidos quienes perciben un menor apoyo afectivo familiar, en comparación con los adolescentes que están en interacción de un ambiente emocionalmente equilibrado.

Los estudiantes hoy en día se encuentran expuestos a una variedad de factores de riesgo psicosocial, como lo es la violencia, las pandillas, el consumo de sustancias psicoactivas y la poca supervisión parental, así como la relación conflictiva dentro del contexto escolar. Según Bandura (1994), citado por Espada, *et al.* (2003) se propone un modelo socio-cognitivo en relación con la adquisición y mantenimiento de comportamientos de protección, ante estos factores de riesgo, según el cual, el comportamiento humano puede explicarse partiendo de tres aspectos fundamentales que se interrelacionan, modificándose entre sí a) Los determinantes personales: donde se incluyen aspectos afectivos, cognitivos y biológicos; b) la conducta y c) el ambiente. La investigación desarrollada evidenció una relación importante entre los estudiantes que son agresores (Bull) y el funcionamiento familiar que perciben (moderadamente o gravemente disfuncional). En este sentido, las conductas preventivas deberían orientarse a involucrar los distintos agentes de socialización y redes de apoyo percibidas por los estudiantes (familia, amigos y colegio). Se reconoce el modelo que propone Bandura (1994), para la prevención teniendo en cuenta los siguientes factores: 1) información; 2) desarrollo de habilidades sociales y de autocontrol; 3) potenciar la autoeficacia y 4) apoyo social, ya que al promoverlo se reafirman las modificaciones que los sujetos hacen en sus hábitos.

La teoría expuesta por Bandura (1994) permite aplicar el modelo social cognitivo a los adolescentes ofreciendo elementos de información que confluyen en la teoría de Chaux Lleras & Velazco (2004), quienes retoman dichos factores para establecer la formación ciudadana de los estudiantes.

Por otro lado, Chaux, Lleras & Velazco (2004) exponen que, todos los colegios forman en ciudadanía a sus estudiantes. Sin embargo, hay una enorme variedad en la

manera como esta formación se lleva a cabo. En algunos, dichas formaciones, ocurre casi exclusivamente de manera implícita, a través de lo que se ha llamado currículo oculto, es decir, por medio de las prácticas cotidianas en el aula y en la institución educativa que reflejan ciertos valores y normas que no se hacen explícitos, pero que sí generan aprendizaje en los estudiantes. Los autores creen que la distancia entre el aprendizaje de valores y las acciones, existe porque usualmente los programas de transmisión de valores no proveen oportunidades para el desarrollo de las competencias que se necesitan para enfrentar situaciones de la vida real. Por ejemplo, las decisiones en la vida real usualmente no involucran solamente un valor, sino varios y éstos pueden estar enfrentados (por ejemplo la honestidad vs. la lealtad, o el respeto a la autoridad vs. la autonomía). Si los estudiantes no han desarrollado las competencias que necesitan para analizar y actuar responsablemente frente a este tipo de dilemas, es muy probable que respondan de forma inapropiada. Inclusive puede ser muy grave si solamente consideran un valor dado, ya que por defenderlo pueden hacer mucho daño (la historia y el presente están llenos de ejemplos de uso de la violencia en nombre de valores como la igualdad, el reconocimiento o la libertad) (Chaux, Lleras & Velazco, 2004).

Dentro del contexto de la adolescencia, se puede considerar fundamental las implicaciones que tienen los factores provenientes del adolescente o de su entorno que favorecen el desarrollo y ejecución de conductas de riesgo para su salud física y/o psicológica. Estas conductas riesgosas se caracterizan por amenazar el desarrollo personal del adolescente, y suelen tener consecuencias perjudiciales para la salud en términos de patologías, roles sociales y, desarrollo personal (Navarro, 2004 citado por Uribe & Orcasita 2010). Alto niveles de estrés y ansiedad tienden a afectar de manera negativa las

habilidades sociales de los individuos, debido a que favorecen que este se perciba incapaz de mantener relaciones seguras, disminuyendo su bienestar y el acceso al apoyo social (Palomar & Cienfuegos, 2007 citado por Uribe & Orcasita 2010). Lo anterior sugiere la necesidad de crear programas de intervención, en las instituciones educativas, que contribuyan al fortalecimiento de las redes de apoyo, y específicamente que detecten los comportamientos fuera de contexto, como lo son las burlas, los apodos, la exclusión, las amenazas, las bromas, etc.; informándolos adecuadamente, frente a conductas de riesgo como medida de prevención e incluyendo en el proceso a docentes, alumnos y familia.

En los estudios realizados en ciudades como Medellín (Ghiso y Ospina, 2010), Cali (Paredes et. Al. 2008), Barranquilla (Zabaraín y Sánchez, 2009), Bogotá (Cepeda, et. al. 2008); entre otras; se encuentra que el porcentaje de víctimas y agresores frecuentes alcanza porcentajes bastante altos en las diferentes instituciones evaluadas (24.7%), tal como se evidencio en la investigación realizada. Esto sugiere que una porción importante de estudiantes puede estar presentando diferentes niveles de malestar psicológico, y a la vez que los centros educativos deben comprender que existen diversas formas de violencia escolar, algunas poco visibles en apariencia o poco manifestables, como el Bullying, pero que interfieren con el proceso que los colegios están misionados a dar a la comunidad, reportando que sean un lugar seguro y nutritivo para el sano desarrollo emocional, social e intelectual de todos los alumnas y alumnos. Cabe anotar que estos resultados son similares a los de los estudios exploratorios de los países europeos, americanos y latinoamericanos mencionados al inicio de este documento.

En cuanto a la investigación referida para el desarrollo de esta investigación (Paredes, et. al 2008), se encuentra en sus resultados finales que el fenómeno existe en los colegios de Cali y presenta las particularidades propias del concepto definido por Olweus que incluye diversas manifestaciones de agresión por compañeros y compañeras, que esta conducta se repite en el tiempo consistentemente y que es difícil para la víctima defenderse por sí misma. Estas características se han encontrado, en la actual investigación y en la mayoría de los estudios realizados alrededor del mundo, encontrando que dicha problemática se presenta en diferentes colegios; de forma contundente, es la agresión de tipo verbal con un 24.1 %, la que más se manifiesta a modo de ridiculizaciones o burlas, apodos por su apariencia física o por su expresión.

En cuanto al apoyo social percibido que se encontró en jóvenes, que son Bullied (p -valor=0,029), se establece que hay un menor apoyo afectivo, que los adolescentes que no lo son. Esto lleva a referirse a (Paredes et. al. 2008), la poca participación de los profesores, profesoras y otras personas adultas como lo son, los padres y madres de familia, para contrarrestar el problema o apoyar al agredido, y este probablemente es un factor que ayuda a que el hostigamiento dure largos periodos de tiempo, en silencio, el cual puede afectar no solo la salud emocional del estudiante sino que, en un plano más amplio a otras redes. De lo expuesto anteriormente se señala que la familia es la principal red de apoyo de los jóvenes participantes de la investigación, sin embargo la función de apoyo de dicha red parece no estar ejerciendo una función que promueva el desarrollo y protección frente a las dinámicas presentes en el contexto escolar. Esta investigación es una primera aproximación para futuras investigaciones que aborden la problemática y las principales redes de apoyo percibidas.

9. Conclusiones

A partir de la reflexión teórica inicial y los resultados del presente proyecto que se ha realizado, se concluye que el apoyo social, se establece como un agente de protección en el bienestar del adolescente, ya que brinda apoyo emocional como informacional, los cuales generan recursos de sustento valiosos para el enfrentamiento de situaciones de riesgo, que puedan presentarse, en esta etapa del ciclo de vida. Asimismo, es primordial que el estudio de la adolescencia incluya todos los factores que puedan perturbar al joven; como el ambiente físico y social que los rodea, la salud mental, la calidad de las relaciones interpersonales y familiares, lo biológico, el contexto y la etapa en la que se encuentre el adolescente de acuerdo a los beneficios que se obtienen (Pardo et al., 2004). Al investigar sobre los factores psicosociales de riesgo en los adolescentes, se hace necesario divisar cual es la atribución que el contexto proporciona al individuo en la adquisición y predisposición de las diferentes problemáticas que se exponen en las teorías; evaluando la percepción que el sujeto tiene sobre las redes de apoyo social recibido y las dinámicas relacionales que se presentan al interior de cada uno de los contextos presentes en los adolescentes.

Es fundamental que las redes ayuden a desarrollar en el joven todo su potencial, mediante la adquisición de herramientas sociales que promuevan la confianza en sí mismo. El adolescente requiere estar en constante acompañamiento, que se le guíe, con el fin de aprovechar su tiempo libre, sus capacidades de aprendizaje y de fortalecer la toma de decisiones; que le servirá en su etapa de adultez, es importante que los docentes, padres estén orientando hacia la reflexión; con el fin de crear en ellos un pensamiento reflexivo

sobre los comportamientos que la sociedad y los medios de comunicación promueven y hacen aparecer tan atractivos (Toledo, Luengo, Lobos, Fuentes & Siraqyan, 2000).

Las normas de una sociedad se rigen a través de la contextualización, de la convivencia y de la interacción social que los individuos tengas desde temprana edad, se van interiorizando a lo largo de la infancia, cuestionan en la adolescencia y se preestablecen en la adultez. Es de gran importancia escuchar al adolescente, respetarlo a él como miembro de la sociedad y como ser pensante, creer en él; para que pueda fortalecer su autoestima, su auto eficiencia y autonomía; confiando en sus propias capacidades de construir un proyecto de vida saludable para su bienestar psicosocial.

Siguiendo con la idea del anterior párrafo, es primordial realizar intervenciones a nivel familiar e individual; donde los estudiantes puedan recibir un apoyo a nivel psicológico y donde se promueva la participación activa de los padres dentro de los proceso académicos, formando una red de apoyo sólida a los jóvenes; promoviendo la creación y el fortalecimiento de programas institucionales de apoyo a las familias, donde la comunidades académicas puedan actuar como red de protección en los adolescentes en situaciones de vulnerabilidad; así mismo capacitar a las familias para que puedan comprender y atender mejor las necesidades de sus hijos adolescentes. El aporte de la presente investigación se orienta a focalizar investigaciones que tengan como eje el apoyo social como variable de protección frente al fenómeno de *Bullying*, teniendo en cuenta que es una problemática que no solo afecta al agresor y agredido sino a su contexto más próximo y redes de apoyo.

Finalmente la exploración efectuada en este estudio, permite a las futuras investigaciones, resaltar la importancia que tienen las redes de apoyo social y la necesidad de encaminar a la población adolescente, en esta vinculación, debido a los beneficios que podría generar en esta etapa de mayor vulnerabilidad. Esta investigación ha señalado la importancia que tiene el apoyo social sobre las problemáticas sociales en las que se pueden ver involucrados los jóvenes como lo es el caso del Bullying o acoso escolar, siendo este un fenómeno muy reiterativo dentro de los centros educativos y que con una detección y prevención a tiempo se puede empezar a disminuir y hacer que los colegios se vuelva espacios de aprendizaje y de vinculación afectiva entre jóvenes de mismas edades; que se puede priorizando la necesidad de tener establecidas las fuertes redes de apoyo para afrontar la diversidad de situaciones adversas. Como sugerencias a futuros estudios cabe señalar que la investigación realizada debería ampliarse a otros elementos de la relación interpersonal, especialmente los observadores (de las agresiones), así como a aquellas víctimas (Bullied) que, en ocasiones, también agreden, sin olvidar que las condiciones familiares y escolares influyen de un modo considerable en el mantenimiento de la dinámica de agresión y victimización.

10. Recomendaciones

Para futuros estudios se recomienda ampliar el número de la población, evaluando tanto colegios públicos como privados; e incluyendo a todos los grados escolares; con el fin de brindarles a todos la misma información con respecto a la problemática. Es importante resaltar la trascendencia que tiene un proceso de acompañamiento, a los estudiantes que evidencien factores de riesgo de comportamientos agresivos hacia sus pares; teniendo en cuenta las categorías establecidas para el acoso escolar; burla, exclusión, amenazas etc. Debido a los hallazgos de esta investigación, se hace necesario reforzar las redes de apoyo social dentro de los centros educativos, haciendo campañas de prevención y promoción, realizando talleres con los padres de familia, con el fin de mantener informada la comunidad y abrir los canales de comunicación, para evitar que sea un proceso de silencio, entre los jóvenes. Así mismo, es importante la presencia de un profesional del área de Psicología, que se haga partícipe de los procesos; enfocándose hacia las habilidades sociales dentro de la comunidad estudiantil y capacitando a los docentes con el fin de hacer detecciones tempranas de casos, que se puedan estar presentando en algún salón de clases o dentro de las instituciones públicas, ya que en las instituciones privadas existen protocolos y programas de intervención a nivel del fenómeno. Como lo expresa Áviles (2002) es importante implementar un plan de vigilancia con los docentes que les permita tener en observación a los estudiantes, disminuyendo los espacios de riesgo dentro de la institución, así mismo fomentar el buen trato dentro de las aulas de clases, educando de manera asertiva a los jóvenes que caigan en comportamiento fuera de contexto; como lo son los alumnos que llaman por apodos a sus compañero, los que ponen en ridículo, los que gritan y fomentan el desorden dentro del aula de clase.

REFERENCIAS

Abello, R., y Madariaga, C. (1999). Las redes sociales ¿para qué? *Psicología desde el Caribe Universidad del Norte*, 2-3, 116-135.

Álvarez, L., Cárdenas, A., Frías, P., Villamizar, S. (2007). Actitudes hacia la violencia social entre iguales y su relación con variables sociodemográficas en tres grupos de estudiantes de secundaria de la ciudad de Bucaramanga. *Revista Colombiana de Psicología*, 18, 127-137.

American Psychiatric Association (1994). *Diagnóstico and statistical manual of mental disorders* (4a. ed.). MASSON Editorial. Washington, DC, EE. UU.

Anderson, M., Kaufman, J., Simon, T. R., Barrios, L., Paulozzi, L., Ryan, G., Hammond, R., Modzeleski, W., Feucht, T., Potter, L., & the School-Associated Violent Deaths Study Group (2001). School-associated violent deaths in the United States, 1994-1999. *Journal of the American Medical Association*, 286, 2695-2702.

Aron, S., Nitsche, R. y Rosenbluth, A. (1995). Redes Sociales de Adolescentes: un estudio descriptivo- comparativo. *Psyckhe*, 4, 49-56.

Astor, R., Benbenishty, R., Vinokur, A., & Zeira, A. (2006). Arab and Jewish elementary school students' perceptions of fear and school violence: Understanding the influence of school context. *British Journal of educational Psychology*, 76 (1), 91-119.

Atlas, R., & Pepler, D. (1998). Observations of bullying in the classroom. *The Journal of educational Research*, 92 (2), 86-100.

Avilés, J.M. (2006). Diferencias de atribución causal en el Bullying entre sus protagonistas. *Rev. Electrónica de Inv. Psicoeducativa*, 4 (2), 201-220.

- Barra, E., Cerna, R., Kramm, D., y Veliz, V. (2006). Problemas de salud, estrés, afrontamiento, depresión y apoyo social en adolescentes. *Terapia psicológica*, 24, 55- 61.
- Bravo, A., y Fernández, J. (2003). Las redes de apoyo social de los adolescentes acogidos en residencias de protección. Un análisis comparativo con población normativa. *Psicothema*, 15, 136 -142.
- Barra, E. Cancino, V., Lagos, G., Leal, P., y San Martin, J. (2005). Factores psicosociales y problemas de salud reportados por adolescentes. *Psicología y Salud*, 15, 231- 239.
- Boulton, M., Trueman, M., & Flemington, I. (2002). Association between secondary school pupil's definitions of bullying, attitudes towards bullying, and tendencies to engage in bullying: age and sex differences. *Educational studies*, 28 (4), 353-370.
- Bulach, C., Fulbright, P. J., & Williams, R. (2003). Bullying Behavior: What is the potential for violence at your school? *Journal of instructional psychology*, 30 (2), 156-164.
- Bustos A., (2009); Bullying: Problemática trasversal a nivel escolar; *Biblioteca del Congreso Nacional de Chile* – BCN; Recopilado, http://www.bcn.cl/carpeta_temas_profundidad/bullying-acoso-escolar-problema-transversal; el día 15 de septiembre del 2011.
- Cajigas, N., Kahan, E., Luzardo, M., Najson S., Ugo, C., Zamalvide (2006). Agresión entre pares (Bullying) en un centro educativo de Montevideo: estudio de las frecuencias de los estudiantes de mayor riesgo. *Revista Médica Uruguay* 22(2), 143-51.
- Camacho, D. (2008). Infancia Adolescencia y Familia desde una Perspectiva de los Derechos Humanos. *Revista de ciencias sociales* 120 (III).

- Cano, G., S. (2009). Estudio sobre la violencia entre iguales durante la adolescencia; Comparación entre dos centros educativos de los distritos de Salamanca y Vallecas de Madrid; *Programa Oficial de Postgrado en Trabajo Social Comunitario, Gestión y Evaluación de Servicios Sociales*. Escuela Universitaria de Trabajo Social; España, Madrid.
- Carvajal, G., Caro, C. y Clara, V. (2009). Soledad en la adolescencia: Análisis del concepto. *Aquichan*, 9 (3), 281-296.
- Carrasco, B., (S.F). Curso Salud y Desarrollo del Adolescente. Módulo I Lección 3. Familia y Adolescencia; Psiquiatra Infanto-juvenil y Terapeuta Familiar. Departamento de Psiquiatría. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Cardozo, C., Gina (s.f). Historia del Concepto de Red Social; *Unidad de Investigación, Universidad Santo Tomás, Bogotá D.C;* Recopilado, http://api.ning.com/files/XTj6PLCPPuFqdfb7UgUqoC3MJP2Gp8uETdvZtgGysgOtikjOSDtmFBx*D5*s9HLJlrxDDysQ3WRdjAwQBay*fSCWgNomHy/Historiadelconceptoderedsocial.pdf; el día 15 de septiembre del 2011.
- Cardozo, G. (2002). *Conducta Sexual en Adolescentes Cordobeses y prevención del HIV-SIDA*. En Córdoba, la adolescencia de hoy. Revista N°2 (2). Cátedra de Psicología Evolutiva de la Adolescencia y Juventud. Editorial Brujas. Córdoba.
- Cepeda, C.; Pacheco, P.; García, L.; Piraquive, C. (2008). *Acoso Escolar a Estudiantes de Educación Básica y Media*. Revista de Salud Pública; Vol.10, N°4, Pp. 517-528.
- Collel, J, Escudé C. (2002); *La Violencia Entre Iguales, Escuela: El Bullying*, Ámbitos de Psicopedagogía. Cataluña. Pp. 20-24.

- Chaux, E., Lleras, J., Velázquez, A. (2004). *Competencias Ciudadanas: De los Estándares al Aula Una propuesta de integración a las áreas académicas*; Bogotá : Ministerio de Educación, Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología y Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales, Ediciones Uniandes.
- Chaux, E., Ruiz, A. (2005). *La Formación de Competencias Ciudadanas*; Asociación colombiana de facultades de educación – Ascofade; Recopilado, <http://www.redes-cepalcala.org/inspector/DOCUMENTOS%20Y%20LIBROS/COMPETENCIAS/LA%20FORMACION%20DE%20COMPETENCIAS%20CIUDADANAS.pdf>; el día 15 de septiembre del 2011.
- Cuevas, M. C. (2006). *Exposición a violencia, conductas parentales y afrontamiento en niños y adolescentes*. Tesis de Doctorado, Universidad de Granada, Granada: España.
- Dávila L. O. (2004). Adolescencia y Juventud: de las nociones a los abordajes; *Ultima Década* 21, 83-104.
- González, N. (2001). Acercamiento a la literatura sobre redes sociales y apoyo social. *Revista Cubana de Psicología*, 18, 134-141
- Real Academia Española (2001). *Diccionario de la Lengua Española*. Vigésimo Espasa Calpe S.A; segunda Edición. Recopilado de <http://buscon.rae.es/draeI/>; el día 15 de septiembre del 2011.
- Espada, J. P., Quiles, M. J., y Méndez, F. J. (2003). Conductas sexuales de riesgo y prevención del SIDA en la adolescencia. *Papeles del psicólogo*, 85, 29-36.
- Espelage, D., & Swearer, M. (2004). (Eds.). *Bullying in American schools: A Social Ecological Perspective on Prevention and Intervention*. Pp. 1-12. N.J.:Erlbaum.

- Fuentes, M., García, J. Lilia, M. (2011). Autoconcepto y Ajuste Psicosocial en la adolescencia. *Psicothema*, 23, (1), 7-12.
- Gasparino, A. (2009). Psicopatología y Adolescencia. *Clínica y Salud*, 20 (3), pp. 281-289.
- Ghiso, A., & Ospina, V. (2010). “Naturalización de la Intimidación Entre Escolares: Un Modo de Construir lo Social”, *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud de la Universidad de Manizales y el Cinde, vol. 8, núm. 1; pp. 535-556.
- Herrero Ó., Ordoñez F., Salas A., Colom R.; Adolescencia y Comportamiento Antisocial, Universidad de Oviedo, España. *Psicothema*, 14 (002), 340-343.
- Hoyos, O. (2004). *La realidad del maltrato entre iguales en estudiantes de secundaria de una muestra de colegios de la localidad Norte Centro Histórico de la ciudad de Barranquilla*. (Proyecto menor cuantía). Barranquilla; Centro de Investigaciones en Desarrollo Humano Gidhum, Proyecto Menor Cuantía. Colombia. *Psicorevista*, N° 3.
- Hoyos, O., Aparicio, J., & Córdoba, P. (2005). *Caracterización del maltrato entre iguales en una muestra de colegios de Barranquilla* (Colombia). *Psicología desde el Caribe*, N° 16, 1-28.
- Informe del Defensor del Pueblo sobre violencia escolar (Madrid 1999). Recopilado de <http://www.defensordelpueblo.es/informes/espec99/vescuno.pdf>; el día 15 de septiembre del 2011.
- Informe de América Latina en el Marco del Estudio Mundial de las Naciones Unidas (2005). La Violencia Contra Niños, Niñas y Adolescentes, disponible en [http://www.unicef.org/lac/Estudio_violencia\(1\).pdf](http://www.unicef.org/lac/Estudio_violencia(1).pdf)
- Joventut i Seguretat a Catalunya (2001). Recopilado de www.gencat.es/interior/docs/int_js00.htm.

- Jokin (2004). *Violencia y Acoso Escolar*, Fundación Piquer, recopilado de <http://www.observatorioperu.com/2011/VIOLENCIA%20Y%20ACOSO%20ESCOLAR.pdf>; el día 15 de septiembre de 2011.
- Juvonen, J. & Graham, S. (2001). (Eds.), *Peer harassment in school*. New York: Guilford Publications.
- Kumpulainen, K., Räsänen, E., Henttonen, I. (1999). Children involved in bullying: psychological disturbance and the persistence of the involvement. *Child abuse and Neglect*, 23, 1253-1262.
- León, O. y Montero, I. (2003). *Métodos de investigación en Psicología y Educación*, Mc Graw-Hill, Madrid.
- Loredo, A., Perea, A., López, N. (2003). “Bullying”: Acoso Escolar. La Violencia Entre Iguales. Problemática Real en Adolescentes. *Acta Pediátrica de México*, 24 (4), 210-214.
- Madariaga, C., Abello, R., y Sierra, O. (2003). Redes Sociales Fundamentos Conceptuales. En C. Madariaga, (Ed.), *Redes sociales Infancia, Familia y Comunidad* (p.p. 29-59). Barranquilla: Uninorte.
- Madrid, J. y Antona, A. (2000). *Programa del Adolescente*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid. Área de Salud y Consumo.
- McConville, D., & Cornell, D. (2003). Aggressive attitudes predict aggressive behavior in middle school students. *Journal of emotional and Behavioral disorders*, 11 (3), 179-185.
- Méndez, L. Raysa, L., Rodríguez R., Salabarría, M. Izquierda, C. (2008). La Adolescencia y su importancia para la vida. *Archivos de Medicina*, 4 (5), 1-7.

Ministerio de Educación Nacional (2007). Realidad de la Educación Infantil. Colombia. Disponible en Red Noticias sobre educación.<http://www.mineducacion.gov.co/cvn/9XXZ/article-;Z/50.html>. Recopilado el día 15 de septiembre de 2011

Montero, I. y León, O.G. (2005). Sistema de clasificación del método en los informes de investigación en Psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5, 115-127.

Muñoz, M., Jiménez, L. I., Moreno M. (2008). Reputación Conductual y Género en la adolescencia. *Anales de la Psicología*, 24, (II), 334-340.

Legislación Colombiana (2006). Ley 1098, Protección Integral. *Nueva Ley de Infancia y Adolescencia*. Congreso de la Republica. Art. 3 y 7.

Oñate, A. y Piñuel, I. (2005). Informe Cisneros VII: "Violencia y acoso escolar en alumnos de Primaria, ESO y Bachiller". Instituto de Innovación educativa y Desarrollo directivo. Madrid, 2005.

Orcasita Pineda, L.; Peralta Díaz, A.; Valderrama Orbegozo, L.; Uribe Rodríguez, A. (2010). Apoyo social y conductas de riesgo en adolescentes diagnosticados y no diagnosticados con VIH/SIDA en Cali-Colombia *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 31, 155-195.

Orcasita, L. y Uribe, A. (2010). La Importancia del Apoyo Social en el Bienestar de los Adolescentes. *Psychologia Avances de la disciplina*, 4 (2), 69-82.

Ortega, R., Del Rey, R., & Mora-Merchán, J. (2001). Violencia entre escolares: conceptos y etiquetas verbales que definen el fenómeno del maltrato entre iguales. *Revista Interuniversitaria de formación del Profesorado*, 411, 95-113.

- Oliveros, D. Miguel; Figueroa, A., Luzmila; Mayorga R., Guido; Cano U., Bernardo; Quispe, A., Yolanda; Barrientos A., Armando (2008). Violencia Escolar (Bullying) en Colegios Estatales de Primaria en el Perú *Rev. Lima Perú. Pediatría*, 61 (4).
- Olweus, D. (2006). *Acoso Escolar, "BULLYING", en las Escuelas: Hechos e Intervenciones*; pp. 1-23; recopilado de; <http://www.acosomoral.org/pdf/Olweus.pdf>; el día 12 de septiembre de 2011.
- Olweus, D. (2001). Peer Harassment. *Un Análisis Crítico y Algunas Cuestiones Importantes. En: El Acoso en la Escuela, la situación de los vulnerables y víctimas*. New York: Juvonen, J. & Graham; pp 3-48.
- Olweus, D. (1978) *La agresión en las escuelas: Los Bulls y los Bullied*. Washington, D.C.: Hemisphere (Wiley).
- Olweus, D. (1979). *La estabilidad de los patrones de reacción agresiva en los hombres: una revisión*. *Psychological Bulletin*, 86, 852-875.
- Olweus, D. (1993). *Acoso en la escuela: ¿Qué sabemos y qué podemos hacer*. Oxford: Blackwell Publishers (Published in Spanish in 1997; Conductas de acoso y amenaza entre escolares. Madrid: Ediciones Morata.)
- Pardo, G., Sandoval, A. & Umbarila, D. (2004). Adolescencia y depresión. *Revista Colombiana de Psicología*, 13, 13-28.
- Paredes, M., Álvarez, M., Lega, L., Vernon, A. (2008). Estudio Exploratorio Sobre el Fenómeno del "Bullying" en la Ciudad de Cali, Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, niñez y Juventud*, 6, 295-317.
- Pardo, G., Sandoval, A. & Umbarila, D. (2004). Adolescencia y depresión. *Revista Colombiana de Psicología*, 13, 13-28.

- Pellegrini, A., & Long, J. (2002). A longitudinal study of bullying, dominance, and victimization during the transition from primary school through secondary school. *The British Journal of Developmental Psychology*, 20(2), 259-281.
- Peterson, J., & Ray, K. (2006). Bullying and the Gifted: the subjective experience. *The gifted child quarterly*, 50 (3), 252-271.
- Piñuel, Oñate, A y Piñuel, I (2005). *Acoso y violencia escolar en España. Informe Cisneros X*. IIEDDI. Instituto de Innovación Educativa y Desarrollo Directivo; Madrid,
- Rodríguez, J., Mirón R., Lourdes (2008). *Grupos de Amigos y Conducta Antisocial*; Capítulo Criminológico, 36, N° 4, pp. 121 – 149.
- Rodríguez, E., Solangel y Enrique, Héctor, C. (2010). Validación Argentina del Cuestionario MOS de Apoyo Social Percibido, *Psicodebate* 7. Psicología, cultura y sociedad.
- Rodriguez, F., Arantzazu (2009). Autoconcepto Físico y Bienestar/ Malestar Psicológico en la Adolescencia. *Revista psicodidáctica*, 14 (1), 155-158.
- Roldán, L., N. (2010). Para Todos: Un Manual de Comunicación en Ambientes Educativos Virtuales. *Revista Virtual Católica del Norte*, 31, 429-435.
- Santillano, C. (2009). La Adolescencia: Añejos Debates y Contemporáneas Realidades. *Ultima Década*, 31, 55-71.
- Smith, P.; Morita, Y.; Junger-Tas, Olweus, D.; Catalano, R. & Phillip Slee (Eds.). (1999). *La naturaleza de la intimidación escolar: una perspectiva transnacional*; London & New York: Routledge. pp. 56-67.

- Stassen, K. (1997). La Adolescencia: El Desarrollo Psicosocial. *El Desarrollo de la Persona desde la Niñez a la Adolescencia*. Madrid: Editorial Medica Panamericana, S. A.
- Toledo, V., Luengo, X., Lobos, L., Fuentes, M. E., y Siraqyan, M. X. (2000). Conductas de Riesgo en la Adolescencia. En V. Toledo., X. Luengo., L. Lobos., M. Fuentes., y M. Siraqyan, (Eds.), *Adolescencia Tiempo de decisiones* (pp. 245-254). Santiago de Chile: Mediterráneo.
- Zabaraín, S. & Sánchez, D. (2009). Implicaciones del Bullying o Maltrato Entre Pares en el Desarrollo Psicoafectivo de Niños y Niñas en Etapa de Latencia; *Psicogente*, 12 (22): pp. 407-421.
- Valdez, F., Isabel (2008). Violencia Escolar: Maltrato Entre Iguales en Escuela Secundarias de la Zona Metropolitana de Guadalajara. Informe de Estudio; Colección Salud Materno Infantil, Serie de Procesos Educativos; México. Disponible en http://cvsp.cucs.udg.mx/drupal6/documentos/violencia_escolar_libro.pdf; recopilado el día 13 de septiembre de 2011
- Wright, D., & Fitzpatrick, K. (2006). Violence and minority youth: the effects of risk and asset factors on fighting among African American children and adolescents. *Adolescence*, 41 (162), 251-263.

ANEXOS

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

CARACTERIZACIÓN DE BULLYING Y APOYO SOCIAL EN ADOLESCENTES DE FLORIDABLANCA -SANTANDER

Objetivo del Proyecto: realizar una descripción y caracterización del fenómeno de bullying y redes de apoyo social que presentan los adolescentes pertenecientes a la institución educativa.

En este estudio, se realizará la aplicación de un Cuestionario que evalúa las variables mencionadas anteriormente. La aplicación no constituye de ninguna forma una evaluación de conocimientos.

Lo que el adolescente tendrá que hacer es contestar las preguntas que están en el cuestionario. Por este medio queremos que usted conozca que: La participación en este estudio es absolutamente voluntaria. Asimismo, no se requerirán datos que lo identifiquen, pues su participación será anónima, de igual manera, la información que se proporcione será confidencial y por lo tanto solo será utilizada para fines investigativos.

Al responder este cuestionario usted realizará una contribución para el desarrollo de la ciencia y el conocimiento en el área de la salud. La información que nos proporcione será utilizada para desarrollar mejores **Programas de educación en Salud para los adolescentes Colombianos**. Solo con la contribución solidaria de muchas personas como su hijo(a) y usted, será posible para los investigadores entender mejor la relación entre el *apoyo social* y el *bullying* como problemática que afecta las dinámicas en el contexto escolar.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Después de haber leído comprensivamente toda la información contenida en este documento y de haber recibido explicaciones sobre el objetivo del proyecto; habiendo dispuesto de tiempo suficiente para tomar una decisión, consciente y voluntariamente

acepto que mi hijo(a) participe en el presente estudio. Además, expresamente autorizo a los investigadores para utilizar la información codificada en futuras investigaciones.

En constancia, firmo este documento de consentimiento informado a los ____ días, del mes de _____, del año _____.

Firma del acudiente _____

Nombre del estudiante _____

Curso del estudiante _____

Colegio _____

INVESTIGACIÓN SOBRE BULLYING Y APOYO SOCIAL

001

Universidad Pontificia Bolivariana Seccional Bucaramanga-2011

A continuación vas a leer una serie de frases. Elige solo una respuesta de las que aparecen, y marca aquella que consideres la mejor, llenando completamente el círculo correspondiente.



Para cambiar una marca, señalala con una X y llene la nueva opción, como el siguiente ejemplo:

DATOS GENERALES

Se está realizando un estudio para conocer que piensan los jóvenes sobre diferentes temas. TU PARTICIPACIÓN es MUY IMPORTANTE. Sólo tienes que responder a un cuestionario. No es un examen y, por tanto, no hay respuestas buenas o malas, correctas o incorrectas. Solamente nos interesa tu opinión SINCERA. Tus respuestas son ANÓNIMAS. Por favor, lee atentamente las instrucciones que encontrarás a continuación y responde con SINCERIDAD. No escribas tu nombre en ninguna parte.

Fecha de nacimiento: Día ____ Mes ____ Año ____ **Edad:** _____
Género: Masculino ☐ Femenino ☐ **Institución:** Pública ☐ Privada ☐
Grado escolar: Sexto ☐ Séptimo ☐ Octavo ☐ Noveno ☐ Décimo ☐ Once ☐

CUESTIONARIO PAREDES, LEGA, VERNON PARA MEDIR EL FENOMENO DEL BULLYING.

1. ¿Cómo llama usted a la persona que en su colegio golpea, amenaza, excluye o ridiculiza a sus compañeros de clase?

2. Alguna vez usted: ¿Ha golpeado, amenazado, excluido, ridiculizado a un compañero o compañera de clase?

Sí ☐ No ☐

Si respondió No pase directamente a la pregunta 9. Parte II

Si respondió Sí por favor siga contestando las preguntas

3. ¿Qué hizo exactamente?

Golpear ☐ Amenazar ☐ Excluir ☐
 Ridiculizar ☐

3.1 Describa lo que hizo	_____	
4. ¿Con que frecuencia usted ha golpeado, amenazado, excluido o ridiculizado a un compañero o compañera de clase?	Diariamente ☐	Una vez por semana ☐
	Varias veces al mes ☐	Al menos una vez al mes ☐
	Una vez al mes ☐	
4. L. ¿Cómo decidió a quién golpear, amenazar o excluir o ridiculizar?	_____ _____	
5. M. ¿Qué motivo (s) lo (la) impulsó a hacerlo?	_____ _____	
6. N. Cuando lo hizo ¿estaba solo(a)?	Si ☐	No ☐
Si respondio NO . Cuantas personas estaban con usted?	Menos de tres personas ☐	
	Entre tres y cinco personas ☐	
	Más de cinco personas ☐	
O. Explique	_____	
7. P. ¿Cuál fue la consecuencia de haber golpeado, amenazado, excluido o ridiculizado a un compañero o compañera de clase?	_____ _____	
8. Q. ¿Cómo se sintió usted después de golpear, amenazar excluir o ridiculizar a un compañero o compañera de clase?	Culpable ☐	Avergonzado ☐
	Feliz ☐	Satisfecho ☐
	Poderoso ☐	Preocupado ☐
R. 8.1 Explique si se sintió de otra forma:	_____	
PARTE II		
9. T. ¿Ha sido alguna vez víctima de golpizas, amenazas, exclusiones, ridiculizaciones, por un compañero o compañera de clase?	Sí ☐ No ☐ Si respondiste No pasa a la pregunta 9.1	
U. ¿Cuales? Golpizas ☐	Amenazas ☐	Exclusiones ☐
Ridiculización ☐		
9.1. V. ¿Con qué frecuencia usted ha sido alguna vez victima de golpizas, amenazas exclusiones, ridiculizaciones por un compañero o compañera de clase?	Diariamente ☐	Una vez por semana ☐
	Varias veces al mes ☐	Al menos una vez al mes ☐
	Una vez al mes ☐	

Si respondió No ha finalizado la encuesta.	
Si respondió Sí 10. W. ¿Qué le hicieron exactamente?	Golpes ☐ Empujones ☐ Insultos ☐ Apodos ☐ Amenazacon armas ☐ Amenazade golpes ☐ Amenazade otro tipo ☐ Me excluyen ☐ Burlas ☐ Otro ☐ Por la red ☐
11.1 X. Explique cómo lo(a) amenazaron:	
11.2 Y. Explique cómo lo(a) excluyeron:	
11.3 Z. Si marcó “otro” explique:	
11. 4 ¿CÓMO SE SINTIÓ USTED DESPUÉS DE ESTA SITUACIÓN?	Con rabia ☐ Avergonzado ☐ Con miedo ☐ Preocupado ☐ Angustiado ☐
11.5 EXPLIQUE SI SE SINTIÓ DE OTRA FORMA	
12. AA. ¿Qué tan a menudo ha ocurrido?	Diariamente ☐ Una vez por semana ☐ Varias veces al mes ☐ Al menos una vez al mes ☐ Una vez al mes ☐
13. AB. Cuando ha ocurrido, ¿estaba usted solo (a)?	Sí ☐ No ☐
14. AC. ¿Ha sido una sola persona o varias las que lo(a) han golpeado, amenazado, excluido o ridiculizado?	Una persona ☐ Varias personas ☐
15.AD. Cuando ha ocurrido usted estaba en :	Salon de clase ☐ Baño del colegio ☐ Patio del colegio ☐ Pasillo del colegio ☐ Zona de deporte ☐ Entrada del colegio ☐ Otro ☐
15.1 AE. Explique si marcó “Otro”	

16.AF. QUÉ HIZO DESPUÉS DE VIVIR ESTA SITUACIÓN?	Decirle al profesor ☐ Decirle a un directivo del colegio ☐ Decirle a un amigo ☐ Decirle a un familiar ☐ No decirle a nadie ☐ Evita encontrarse con la persona o grupo ☐ Otro ☐
16.1 AG. Si marcó “Decirle a un familiar”, explique:	_____
16.2AH. Si marcó “otro”, explique:	_____

CUESTIONARIO DE FUNCIÓN FAMILIAR (APGAR)

Pregunta	Casi Nunca	A veces	Casi siempre
1. ¿Está satisfecho con la ayuda que recibe de su familia?	☐	☐	☐
2. ¿Conversan entre ustedes los problemas que tiene en casa?	☐	☐	☐
3. ¿Las decisiones importantes se toman en conjunto en casa?	☐	☐	☐
4. ¿Está satisfecho con el tiempo que su familia y usted pasan juntos?	☐	☐	☐
5. ¿Siente que su familia le quiere?	☐	☐	☐
6. ¿A quién pide usted ayuda con mayor frecuencia?	Familia ☐	Amigos ☐	Otras personas ☐

CUESTIONARIO DE APOYO SOCIAL (MOS- Sherbourne y Stewart, 1991)

1. Por favor, lee cuidadosamente y responde sinceramente. Aproximadamente, ¿Cuántos amigos o familiares cercanos tiene Usted? (Personas con las que se sienta a gusto y puede hablar acerca de todo lo que se le ocurre).	Escriba el N° de amigos íntimos o familia: 				
Todos buscamos a otras personas para encontrar compañía, asistencia u otros tipos de ayuda ¿Con qué frecuencia dispone usted de cada uno de los siguientes tipos de apoyo cuando lo necesita? (Rellene el círculo que corresponda a su respuesta).					
PREGUNTA	NUNCA	POCAS VECES	ALGUNAS VECES	LA MAYORIA DE VECES	SIEMPRE
2. Tiene alguien que le ayude cuando está enfermo (en cama)	☐	☐	☐	☐	☐
3. Tiene alguien con quien puede contar cuando necesita hablar	☐	☐	☐	☐	☐

4. Tiene alguien que le aconseje cuando tenga problemas	☐	☐	☐	☐	☐
5. Tiene alguien que le lleve al médico cuando lo necesite	☐	☐	☐	☐	☐
6. Tiene alguien que le muestre amor y afecto	☐	☐	☐	☐	☐
7. Tiene alguien con quien pasar un buen rato	☐	☐	☐	☐	☐
8. Tiene alguien que le informe y le ayude a entender una situación	☐	☐	☐	☐	☐
9. Tiene alguien en quien confiar o con quien hablar de sí mismo y sus preocupaciones	☐	☐	☐	☐	☐
10. Tiene alguien que le abrace	☐	☐	☐	☐	☐
11. Tiene alguien con quien pueda relajarse	☐	☐	☐	☐	☐
12. Tiene alguien que le prepare la comida si no puede hacerlo	☐	☐	☐	☐	☐
13. Tiene alguien cuyo consejo realmente desee	☐	☐	☐	☐	☐
14. Tiene alguien con quien hacer cosas que le ayuden a olvidar sus problemas	☐	☐	☐	☐	☐
15. Tiene alguien que le ayude en sus tareas domesticas si está enfermo	☐	☐	☐	☐	☐
16. Tiene alguien con quien compartir sus temores o problemas más íntimos	☐	☐	☐	☐	☐
17. Tiene alguien que le aconseje como resolver sus problemas personales	☐	☐	☐	☐	☐
18. Tiene alguien con quien divertirse	☐	☐	☐	☐	☐
19. Tiene alguien que comprenda sus problemas	☐	☐	☐	☐	☐
20. Tiene alguien a quien amar y hacerle sentirse querido	☐	☐	☐	☐	☐

